Archivo Histórico de Barcelona
Casa de la Ardiaca
Santa Lucía, 1
INSTITUT MUNICIPAL D'HISTÒRIA BARCELONA

Tierra y Libertad

SEMANARIO ANARQUISTA

BARCELONA, 4 DE OCTUBRE DE 1934 — AÑO V - NÚMERO 175 - 15 CENTIMOS

DOS LENGUAJES

Indudablemente no siempre se habla el mismo lenguaje ni puede procederse con el mismo espíritu según el objetivo ante el cual nos pongan nuestros propios esfuerzos o las circunstancias externas. El ideal sería la armonía más perfecta entre el lenguaje de la teoría, el ideal, y el lenguaje de la práctica, el de los hechos. Y por nuestra parte no nos cansaremos nunca de predicar la *propaganda por la conducta*, la relación entre lo que decimos y lo que hacemos, de manera que no pueda escindirse en dos un mundo mental que debe en lo posible mantener la cohesión y la solidaridad, porque los hechos deben ser inspirados en lo más que sea factible por las ideas.

No obstante hay momentos en que se dejan todas las teorías a un lado y obra el sano instinto vital del hombre. Malatesta ha dicho: «Por salvar la vida de un ser humano, pasaría por sobre todas las doctrinas». ¿Quién piensa en doctrinas y en teorías cuando ante su vista corre el riesgo de ahogarse un semejante? ¿Quién se detiene a meditar y a filosofar cuando arde la casa? Lo primero es salvar del peligro al que va a ahogarse, lo primero es apagar el incendio. Y todo eso se hace independientemente de las convicciones políticas o sociales del individuo. Entra en juego el instinto de conservación, la solidaridad humana, que no siempre se razona, pero que no por eso es menos efectiva.

Vivimos en una época en que el riesgo de naufragio de la humanidad entera, de sus valores más grandes, amenaza fuertemente. Podemos situarnos frente a esa catástrofe como doctrinarios que predican desde lo alto de la montaña, o desde el valle, si se quiere, un ideal— nadie podría objetarnos ese derecho —, y podemos también lanzarnos al salvamento con todas las potencias del instinto de conservación, como nos lanzamos a salvar un niño que cae en la calle y va a ser arrollado por un auto o como nos apresuramos a sofocar el incendio de nuestra vivienda. Ambas actitudes son posibles, ambas tienen su razón de ser y ambas tendrían que comprenderse, que compenetrarse, que hablar un lenguaje que no las distancie, sino que las aproxime y las solidarice.

Se entrevé el peligro de un divorcio, de una separación entre la doctrina y la acción por incompresión recíproca. Se podría llegar a una situación nada deseable en que el doctrinarismo quedase en las nubes de la teoría sin contacto con los problemas de la vida y en que la acción se fuese olvidando de que no ha de ser sólo instintiva, sino obedecer a una finalidad superior a las contingencias del momento.

Si muchas veces discutimos y no nos entendemos es porque comenzamos quizá a hablar esos dos lenguajes, el de la teoría aislada de la vida real y el de la acción distanciada de la teoría. Ya hemos dicho cómo hay momentos en que obra el sano instinto del hombre, al margen de todo preconcepto teórico. Pero nuestra acción revolucionaria debe ser siempre que se pueda resultado de una perfecta consciencia del camino a seguir y de los medios que pueden llevarnos a la meta inalcanzable, inalcanzable porque cuanto más nos acerquemos a ella más allá se nos presentará. «Más allá del ideal está el ideal», decía Mella.

Es preciso que esos dos lenguajes se aproximen a uno solo, o cuando menos que el distanciamiento no sea tan grande que la comprensión recíproca se haga poco a poco imposible. Y para ello han de ceder en rigorismo los doctrinarios y los partidarios de la acción, porque en el exclusivismo orgulloso e inaccesible toda *entente* se vuelve dificultosa. Y que hay rigorismo en unos y en otros, es fácil constatarlo.

Nosotros queremos estimular desde aquí la cooperación de ambas manifestaciones temperamentales. Las dos tienen una razón de ser; la una sin la otra es como la tijera a la que le falta una de las piezas. La acción independiente en la obra revolucionaria del doctrinario y del activista resultan innocuas, cuando no perjudiciales. Fecunda para la doctrina y para la acción es la conjugación armónica, la articulación de esas dos facetas de una misma realidad.

Idea y acción, que no siempre coinciden en los mismos individuos, han de ser solidarias y no apartarse la una de la otra en actitudes y en comportamiento. Ello puede lograrse por la comprensión mutua, que propagaremos sin cesar.

Honorato Atienzar Zamora

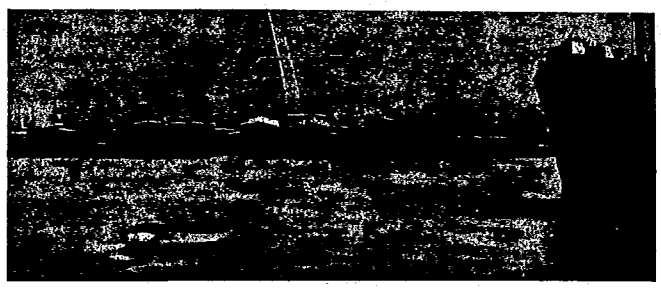
¿Un nombre más lanzado a la circulación? No, es un muchacho templado para héroe. Soñador de un mundo de justicia, desde su temprana juventud, tiene ahora poco más de veinte años, abrazó la causa de la revolución social para la liberación de los oprimidos y de los explotados, a cuya legión él mismo pertenece.

Ha considerado que el anarquista lo es en la calle como en la cárcel, en el sindicato como en la familia, en todas partes. No ha aprendido ni ha concebido que se pueda escindir el pensamiento de la conducta práctica. Y ahí lo tenéis. Con ese carácter, con una imaginación fogosa, con un amor apasionado a la libertad y a la justicia, entró en el servicio militar. La disciplina del cuartel no pudo sofocar el volcán de su corazón generoso y continuó con el uniforme la obra que había iniciado con la blusa del obrero o del campesino.

Recordad ese nombre, camaradas. Honorato Atienzar Zamora es hecho de la pasta de los héroes y es alentado por el resorte de lo heroico. No importa que haya visto frustrados sus planes y que sus alas de Icaro se hayan deshecho en la magna empresa de escalar el Sol.

Hoy es Honorato un caído. En las prisiones militares de Cartagena espera sereno tal vez un duro destino. Que estas líneas sirvan para llevarle el hálito solidario de los anarquistas.

Compañero: lee y propaga TIERRA Y LIBERTAD



La desocupación es una de las plagas más universales y más espantosas de la civilización capitalista. Por todas partes se la encuentra junto a mil posibilidades de labor fecunda y útil. La mitad de la marina mercante española está amarrada en los puertos — la foto nos muestra un aspecto del puerto de Bilbao —; los obreros de la construcción no trabajan en un veinte por ciento, abundando los materiales de construcción y escaseando las viviendas, sobre todo las viviendas dignas de seres humanos; los obreros textiles se hallan, en gran número, en paro forzoso; pero el invierno que viene amenaza la vida de cientos de miles de hombres, mujeres y niños sin abrigo, sin techo y sin pan. Y esas contradicciones, propias del orden capitalista y estatal, lejos de suavizarse, irán en aumento de año en año hasta que el pueblo consienta en el lento suicidio.

PALABRAS A LA JUVENTUD

La maduración mental

La mente del hombre como todo lo que existe, está sometida a un proceso de maduración. El hecho de asimilarse una noción o una idea no es cosa tan simple ni tan rápida. Porque no basta comprender el simple concepto de una idea para, acto continuo, hacerla nuestra. Por este camino precipitado se marcha por el desliz del fanatismo y de la claudicación. Este es el plano inclinado que arrastró a tanto hombre nuestro a la intransigencia, primero, y al campo adversario, después.

Para que una idea, un concepto, una noción, sean realmente nuestras, es preciso que a la comprensión siga la maduración y el florecer de esta idea en nuestra mente, y que se abra su fecundidad como se abre la rosa al beso del sol. Una idea, un concepto, una noción, no valen o valen muy poco por lo que significan en sí, sino que valen y nos son útiles por la sucesión de ideas que sugieren en nosotros. Cuando la asimilación de un concepto abre todo un mundo de posibilidades en nuestra mente, entonces podemos decir que hemos sido fecundados por ese concepto y que ese concepto es nuestro, nuestro posiblemente para siempre.

Es así que se madura nuestra mente, es así que cuando los conceptos adquiridos son muchos, el mundo interior de nuestra imaginativa dilata al infinito sus horizontes y el ojo metafísico de nuestra inteligencia descubre en él paisajes insospechados y maravillosos. Así que adquiere el sentido creador, del cual la lógica se convierte en compañera y guía y le explica los arcanos del concatenamiento de la causalidad universal que nos une al universo todo.

Siempre debe causar cierta desconfianza el individuo que apenas iniciado en una idea, levanta su voz estertórea y censura y condena al que tal vez piensa lo mismo que lo que él pensó ayer. Hay en esa actitud o una prepotencia irreductible o una incomprensión. Comprender es perdonar. Comprender es ser rigurosos para con nosotros mismos y tolerantes para con los demás.

La mentalidad más madurada puede ofuscarse y hasta ser injusta una o muchas veces, pero su fondo natural es la comprensión y la tolerancia. Esto conforma su carácter y su obra, y no aquello.

Es preciso acostumbrarse al sano ejercicio de rumiar las ideas. Percibid una idea que os agrade, dejadla privisoriamente en vuestro cerebro; y cuando tenéis tiempo, cuando la serenidad os invade, cuando vuestro corazón está puro, cuando ninguna obsesión os embargue, cuando vuestro pensamiento es capaz de pensarse a sí mismo, entonces, tomad esa idea en el centro de vuestra mente y rumiadla: haced su análisis cuidadoso; calculad lo que vale en sí; cómo es de bella, cómo es de justa (lo bello y lo justo son la prueba recíproca); colejadla con la vida; comparadla, por asociación, con las otras ideas que hayan formado núcleo en vuestra mente; sometedla a la prueba histórica, y, luego, resumid vuestras conclusiones. Si aceptáis esta idea, será vuestra para siempre. Al través de vuestra vida y sin vosotros proponéroslo, hechos especiales, lecturas determinadas, volverán a colocar muchas y muchas veces esa idea en el centro de vuestra mente; y la examinaréis de nuevo, y la veréis ampliar, graxitar; tomará sentido histórico y vida práctica, porque la idea madurada es una potencia biológica que se siente vivir, que crea y crea en nuestra mente, que llena de fuego fervoroso nuestra sangre, que coloca en nuestras pupilas el prisma que descompone los falsos colores de la vida, que pone en nuestras palabras el acento inconfundible de la razón, que nimba nuestro rostro con el sello del ideal.

¡Ah, si los jóvenes supieran rumiar las ideas! ¡Qué segura y ufana navegaría la barca de su imaginación! Cuando pones la proa de tu nave hacia los lejanos horizontes del ideal, ten cuidado, joven amigo, de las ideas no asimiladas y de las rápidas concepciones; las ideas no asimiladas son escollos, y las rápidas concepciones son vajes en círculo; cuando eludiendo fatigosamente los escollos, creerás haber llegado al puerto de tu deseo, te hallarás, de nuevo, vencido y sin moral, en el punto de partida.

ARCADIO VALLE

La iglesia y la libertad

II

Dueña de la escuela pública, la Iglesia no promueve la cuestión de la escuela libre. La promueve cuando el Estado se rehusa a servirle de brazo secular y abre las puertas de la escuela a los no católicos. Cuando el Estado despide a la Iglesia, los católicos hacen de la libertad de enseñanza una fórmula y una bandera de oposición, agitando el espantajo de la revolución ante los medrosos ojos de las clases conservadoras.

«La enseñanza soy yo» de la Universidad napoleónica de amplio eco a la oposición de los Montalembert. La revolución de 1848 regala a Francia la clerical ley Falloux.

La Iglesia ha hecho los mayores esfuerzos para ser dueña de la escuela pública: para darle el sello de los propios principios, para dirigirla hacia los propios fines. Los concordatos de la Santa Sede, que versan sobre materias escolásticas, demuestran que ella ha tendido siempre a remachar las condiciones de supeditación de la escuela pública y privada ante la Iglesia. Recordaré, por ejemplo, que en 1888 León XIII, en la encíclica *Libertad*, negaba la libertad de enseñanza como libertad de enseñar teorías en contraste con las convicciones y los intereses de la Iglesia y como libertad de todos los privados de crear escuelas privadas. Si la Iglesia reconquistara el poder temporal, restablecería la... libertad de enseñanza que había en vigor en los Estados pontificios. La regulación eclesiástica del 26 de noviembre de 1825, que estuvo en vigor hasta la toma de Roma, dejaba plena libertad sólo a las escuelas dirigidas por congregaciones religiosas. Los maestros privados debían hacer una profesión de fe. El número de las escuelas privadas era limitado.

La política de la Iglesia y del partido católico ha podido ocultar las intenciones monopolistas, dando a la campaña por la libertad de enseñanza desenvolvimientos varios y mudables. Mientras los católicos belgas, entre 1850 y 1855, sostenían a todo precio la enseñanza católica en las escuelas públicas, los católicos holandeses, en minoría, propiciaban la escuela laica en nombre de la libertad de conciencia. En los Estados Unidos los católicos combatieron por la escuela laica, hasta que en las escuelas fué obligatoria la enseñanza protestante; pero apenas fué abolida esa enseñanza, intentaron introducir la católica, y en algunos Estados lo lograron. En Irlanda, en 1841, los obispos hicieron una campaña, aprobada por el Papa, por la secularización de la enseñanza primaria, en manos de los protestantes. En 1850 los mismos obispos reivindicaron, en sus pastorales, el derecho a dirigir la instrucción pública. Habiendo en 1851 invocado el gobierno prusiano el concurso del clero católico para la enseñanza pública, los católicos alemanes comenzaron a pretender el dominio absoluto de sus autoridades eclesiásticas sobre la escuela, y en 1856 presentaron a las Dietas de las provincias renanas y de Westfalia una declaración suya relativa a la Universidad de Munster, en la que declaraban que no querían una «Universidad libre, independiente del Estado, y puesta exclusivamente bajo la dirección y la superintendencia del episcopado», como en Bélgica y en Irlanda, sino una «Universidad prusiana oriental, en la que se traten y se enseñen todas las ciencias y las facultades de manera conforme a la religión católica; y donde por consiguiente todos los profesores sean católicos, y el orden y la disciplina sean dirigidos según la moral de la Iglesia católica».

Con respecto a todas las libertades, la Iglesia obra como con la de enseñanza.

Gregorio XVI, en su breve del 15 de agosto de 1832, afirmaba «que no se podía detestar nunca bastante y execrar la libertad de prensa... La libertad de prensa es una doctrina absurda y errónea, un delirio, un error pestífero, y la libertad de las palabras y de las opiniones una licencia, una pestilencia más terrible para los Estados que ninguna otra».

La encíclica *Quanta cura* (8 de diciembre de 1864) atacaba todos los principios del liberalismo político, afirmando que la seguridad legal para la libertad de conciencia y de culto «es libertad de perdición». El Syllabus, que acompañaba a aquella encíclica, reclamaba para la Iglesia el derecho a aplicar castigos temporales.

El jesuita De Luca, profesor de la Universidad vaticana de Roma, en su libro de jurisprudencia eclesiástica, publicado en 1901, revela con qué espíritu inquisitorial reivindica la Iglesia el derecho al apoyo de las leyes y de la justicia laicas: «La autoridad civil debe aplicar al herético la pena de muerte, por orden y cuenta de la Iglesia; desde que la Iglesia se lo ha entregado, el herético no puede ser libertado de esa pena. Son pasibles de ella no sólo los que han renegado de su fe, sino también los que han chupado la herejía con la leche materna y persisten en ella con tozudez, así como los recidivistas, incluso si quieren convertirse de nuevo.»

Con razón, por tanto, el filósofo Ausonio Franchi decía a los católicos en 1890.

«Vosotros no os reputáis libres más que cuando sois los únicos que tenéis la facultad de hablar: el ideal de vuestra libertad es Roma.»

Hoy podremos repetir esta palabra. Y podremos repetirla mañana, pues los católicos no serán nunca amigos de la *libertad para todos*.

C. BERNERI

Sigue desinflándose el globo de los sabotajes

El globo inflado a todo pulmón por la policía de la Generalidad en torno a un grupo de obreros de la C. N. T. como supuesta banda de incendiarios de tranvías sigue desinflándose. Esta semana se ha tenido otra nueva absolución, y van dos. Quedan todavía varios hechos más de que se acusa a los mismos camaradas, todos con igual fundamento, es decir, todos sin fundamento alguno.

Intervienen en esos procesos los abogados Barriobero y Vilarodona.

Aun cuando no somos consejeros de la Generalidad, que se nos permita un consejo, por el que no cobramos nada: es inútil cuanto se haga por buscar culpables del incendio de los tranvías; los tranvías se incendian ellos solos de vergüenza; es una manera de ruborizarse. Y eso sólo puede terminar cuando la Compañía se resuelva a llegar a un arreglo con el Sindicato. Mientras tanto, no.

El desarrollo de la huelga de la construcción en Teruel

Todos los compañeros que conocemos las tácticas y todos los trucos de que se vale la patronal amparada por la autoridad, hemos tenido que dar a conocer las máximas de nuestra lucha para deshacer todos cuantos errores puedan cometer los obreros que por causa de no conocer que la patronal, cuando se ve con todos los resortes fracasados, recurre a la autoridad, con el fin de que al que tiene poco espíritu le entre el terror y se dedique a practicar el papel repugnante de traidor.

Pero todo lo propuesto con tanta maldad se ha derrumbado en una asamblea, que al recibir las orientaciones de que carecen muchos trabajadores, han contestado como un solo hombre, que teniendo a nuestros hermanos de toda España para defender nuestros derechos, no se entraría a trabajar hasta no tener todas las aspiraciones conseguidas.

Nosotros, con más entusiasmo que nunca, por ver en la ciudad de Teruel lo que en muchos años pasados no se conoció, ponemos en conocimiento de todos los trabajadores de España y del mundo entero la fuerza que tomará esta comarcal si en este conflicto que sostenemos se triunfa, y para mi juicio, con poca ayuda material que tengamos, conseguiremos hasta el último punto, porque no claudicaremos mientras tengamos un átomo de vida para poder respirar.

¡Qué triste sería que el proletariado de Teruel, una vez que miró más allá del sumidero en que se encontraba metido, perdiera este conflicto por no recurrir a nuestros hermanos de lucha, que se prestarán a defender la causa, porque la causa nuestra es la de ellos!

Por eso nosotros encauzamos el conflicto por la vía más recta y más segura para vencer a todos nuestros enemigos, que son los que piensan que llevándonos por el terreno de la miseria podrán practicar toda clase de atrocidades y escarnios, para jugar a costa de las vidas de muchos seres inocentes que no pueden defenderse por ser menores de edad.

¡Trabajadores de Teruel, levantad la vista y mirad la conciencia que tienen los sicarios por el hambre que puedan pasar vuestros hijos! ¿Cómo podéis vosotros tener la conciencia de pasar por una situación tan precaria teniendo todas las armas en vuestras manos, que son las que emplea el capital para llenar sus arcas y gastarlo en folgorios por cabarets y centros de corrupción, y ver que vuestros hijos andan por la calle desnudos, descalzos y con el estómago vacío? Yo creo que ante esta situación tenéis que crispar los puños y arremeter con todas las consecuencias, antes que ver la dignidad pisoteada y a vuestros hijos morirse de hambre por causa de una sociedad que no tiene derecho de existencia.

Compañeros, antes que las hazañas de los verdugos sean un hecho, levantemos todas las energías para pisar las entrañas de todos los insectos que poco a poco se van comiendo nuestro sudor y el de nuestros hijos. Adelante, camaradas.

Trabajadores de todas las tendencias: ante la amenaza que lanza el capital contra los explotados, no tenemos que perder el acierto para salir al paso de la reacción, que se presta a todas las artimañas para obstruir la emancipación proletaria por los derroteros de un fascismo descarado, controlado por Gil Robles y sus satélites y amparado por el Gobierno.

¡Salud y revolución! ¡Viva la Anarquía!

EL DUENDE DE ARAGÓN

PARA LOS MARINOS DE CARTAGENA

El compañero N. Sáinz, de Elche, envía 2'50 pesetas para los marinos de Cartagena.

CRONICAS LOCALES

HECHOS Y COMENTARIOS A TRAVES DEL PAIS

De Vitoria

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS

Se crearon en un «momento» en que dentro de la C. N. T. había fuerzas numéricamente para cuantas iniciativas de orden individual o de propaganda se quisieran emprender, sin temor a alimentar dudas de ninguna clase y menos a pensar que una de estas iniciativas, siempre sugeridas por individuos conscientes y de clara conducta, trataran de perturbar la buena marcha de la C. N. T., con inconfesables fines...

Dentro de la C. N. T. había jóvenes que se destacaban por su conducta irreprochable y acertada intervención en las asambleas de sus sindicatos, y otros muchos que, animados del noble deseo de superación, trataban con singular empeño de adquirir una cultura, leyendo libros, folletos y cuanto pudiera cultivar su inteligencia. Este feliz suceso despertó admiración y simpatía en la generalidad de los hombres de nuestra central sindical, hasta que un día, militantes entusiastas y con experiencia en las luchas por las reivindicaciones proletarias, recogieron aquel fervor al estudio por la inquieta juventud y los agruparon creando la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

De todos son conocidos los principios que a éstas informan: agrupar a todos los jóvenes de ambos sexos que sientan inquietudes sociales, para estudiando superar su inteligencia y laborar por el advenimiento de una sociedad, donde no haya, como en la presente, tantas cadenas en forma de absurdas instituciones, como son el Estado, la religión y el militarismo, con toda su cohorte de fuerzas armadas, puestas siempre al servicio del dios capital y en contra de la clase trabajadora. Y, acaso en virtud de su juventud y dinamismo, se multiplicaron en un plazo muy corto de tiempo, al punto de que en todos los actos de propaganda, organizados por la C. N. T., se invitaba a las Juventudes Libertarias a dejar oír su voz como fuerza organizada y afín en ideas y aspiraciones... Por todas partes, dentro de nuestros medios confederales y juveniles, se respiraba confianza y optimismo con vistas a la «futura» contienda...; hasta que vino el diez de enero. A partir de esta fecha, se escribieron muchas «cosas», buenas y malas, sobre la actuación de las Juventudes, y diciendo en dichos escritos cuál era la finalidad y atribuciones de las mismas; éstas se defendieron y hubo un momento en que todos nos apasionamos en la discusión, causándonos mutuamente algún daño, por lo que todos tuvimos que aprender algo para el futuro. Se perdió el control y la coordinación de las Juventudes, tornándose autónomas unas, y exclusivamente revolucionarias las otras. Y así, hasta hoy que el Comité peninsular hace esfuerzos titánicos para reorganizar las un tanto maltrechas Juventudes, y como quiera que su voz también ha llegado hasta nosotros, le contestamos diciéndole:

He aquí nuestra declaración de principios; he aquí nuestra opinión.

Después de las enseñanzas de los dos últimos movimientos revolucionarios, volvemos a colocarnos en el mismo camino que nos colocamos al principio, quitando lastre y enmendando yerros, pero afianzándonos en lo que siempre creímos bueno y práctico para la juventud, es decir, agrupar a todos los jóvenes de ambos sexos, dándoles siempre una instrucción libertaria, procurando siempre que todas sus manifestaciones sean el producto de su personal reflexión, no admitiendo la ingerencia de individuos «sábelotodo» que, a la larga, se creen imprescindibles y que terminan sembrando la confusión y, lo que es peor, alimentar envidias y hasta odios. Opinamos que cada Juventud debe de tener un Comité de pro cultura y propaganda que se interese, con la ayuda de los demás componentes de la misma, en propagar todo cuanto tienda a revolucionar el cerebro del pueblo productor, despertándole esa santa rebeldía que hará un día transformar esta inicua sociedad, llena de hambre, injusticias y dolores, en un mundo de amor y trabajo que haga de la humana especie un enjambre de individualidades sociables y cariñosas; un secretario, cuya labor sea tener una relación con las demás Juventudes de su región, a fin de orientarnos mutuamente y recoger las enseñanzas de unas y de otras, como asimismo, para organizar jiras de conjunto, haciendo ver al pueblo, con nuestra presencia y actitud, cuán estrechamente une a los hombres una idea cuyo principal factor es el apoyo mutuo entre los seres humanos. Estas Juventudes pueden tener una cuota voluntaria, semanal o mensual, para fines de solidaridad, compra de libros, o bien para propaganda gratuita. Y, finalmente, entendemos que ya que la misión de las Juventudes Libertarias es hacer hombres libres y sensibles a las injusticias, debemos, desde el primer momento que vienen a nosotros, darles un ambiente de libertad; no condicionar su voluntad, dándole ingreso con un carnet, en cuya cuota, por su carácter de obligatoriedad, nos impide conocer su moral y, algo peor, disciplinar su natural instinto, siempre en perjuicio de la libertad; de su libertad. Por tanto, creímos obvio decir que no admitimos dentro de las Juventudes, Comités regionales ni nacionales, pues hemos sacado la conclusión de que éstos, además de ser completamente inútiles, centralizan la labor e iniciativas de las Juventudes que representan, matando inconscientemente el espíritu emprendedor de las mismas y haciendo un gran daño a los individuos que componen esos Comités, dándoles un trabajo abrumador y estéril, robándoles horas y más horas al estudio, siempre seguro y fructífero. Más aún, entendemos que las Juventudes Libertarias, ante las pasadas experiencias, deben salir de su posición y ser claro: comprender que si hemos nacido para llevar a cabo una labor, no podemos dejarla y comenzar otra..., porque entonces nos mentiríamos a nosotros mismos y a cuantos jóvenes con afán de superación vienen a nosotros y más en estos momentos en que los hombres de más solvencia del anarquismo militante, junto con nosotros, han tenido la valentía moral de reconocer sus errores y fracasos al creer poder llevar a cabo y con éxito una revolución social, unidos en la lucha la C. N. T., la F. A. I. y la F. I. J. L., sin contar con la gran masa del pueblo productor. He aquí lo que nos decía el valiente paladín del movimiento anarquista español TIERRA Y LIBERTAD en su número 158:

«En el terreno de la propaganda y del proselitismo, por el periódico, la revista, el libro y la palabra, la labor a realizar es inmensa.

Queremos la revolución, y para la revolución nuestra fuerza no es suficiente. Hay que agrandarla, hay que rodearla de un ambiente de simpatía social y popular, hay que acrecentarla, tanto con la adhesión de fuerzas nuevas como con el desarme de fuerzas hostiles por interés mal comprendido o por ignorancia.

¡No querramos realizar luego intempestivamente, a base sólo de inyecciones de entusiasmo y de aparatosidad, en quince días lo que ha de ser obra más lenta, pero más sólida: más serena, pero más firme!»

Vean, pues, las Juventudes Libertarias de toda España, que nuestra verdadera posición es manejar de forma inteligente el libro, el folleto, etc.; después los jóvenes andarán por sí solos y sabrán dirigir sus pasos, ingresando en organizaciones revolucionarias que llenen sus aspiraciones...

Terminamos este ya largo trabajo, creyendo no haber molestado a nadie, pues escribimos de buena fe y pensando haber cumplido el encargo de nuestra Juventud, al contestar fijando nuestra posición a las Juventudes Libertarias de España.

Por el Comité, el Secretario.

JESÚS CONDE

Vitoria, 25-8-34.

De Alcubillas (Almería)

A TODO EL PROLETARIADO

Los momentos porque atraviesa el proletariado mundial son de una importancia extraordinaria. El imperio burgués-capitalista, carcomido y con las manos tintas en sangre proletaria, procura por todos los medios a su alcance, sumirnos en la más espantosa catástrofe; y para unas mentes tan atrofiadas y envilecidas como las suyas, no hay más salida que una guerra mundial, el crimen más horrendo que ha podido conocer la Humanidad.

Nuestra hora se aproxima a pasos agigantados, hay que decidirse a dar la gran batalla, que será de vida o muerte para nosotros; todo son amenazas, que de seguir por este camino se convertirían en realidad; por un lado, la amenaza de una guerra, por otro, esa odiosa palabra llamada «fascismo», y que hoy encuentra toda clase de consideraciones, por parte de estos dichosos gobernantes que se dicen republicanos. En fin, proletarios, hay que decidirse para dar al mundo una sociedad más libre y más justa que la que hoy existe; hay que evitar esas dolorosas escenas, que hoy se desarrollan en infinidad de hogares proletarios, donde el dolor y la miseria han logrado introducir sus garras. ¿A qué esperamos? ¿No vemos que con esta República llamada de trabajadores y donde tanto se nos llegó a ofrecer, sólo hemos visto aumentar esa legión de parásitos que no dan a la Humanidad más que sinsabores y disgustos?

La clase trabajadora, la vejada y escarnecida de siempre, sólo ha recibido a costa de muchos sacrificios algunos regalos, como son: la ley de Orden Público, Cuerpo de Asalto, aumento de la Guardia civil y aumento de sueldos burocráticos, todo esto a mi parecer por valor de algunos millones de pesetas. ¿Y el paro obrero? Eso ni acordarse. ¿Qué les importa a los gobernantes que los obreros muramos de hambre si ellos a costa de todos tienen más de lo necesario para vivir? Absolutamente nada. Pero, en fin, la hora se acerca, y entonces todos esos espectros que hoy viven a costa de la sangre del trabajador, ya comprenderán el gran error en que han estado viviendo durante una infinidad de años; entonces se darán cuenta de lo que significaba esta inmensa mole proletaria, que para ellos era la más mezquina y la que estaba obligada a sufrir todos los extravíos y ambiciones de la sociedad burguesa capitalista.

Camaradas: no desfallecer ante la lucha; hay que demostrar que somos hombres. ¡Viva la C. N. T. y la F. A. I.!

F. PÉREZ MARTÍNEZ

De Torrelavega

¿QUÉ SE HACE DESPUES DE LA REVOLUCIÓN?

Los hechos han demostrado que el anarquismo estaba en lo cierto cuando hacía la crítica implacable del Estado, el capitalismo, la propiedad privada, etc., y los hechos también demostrarán la certeza del sentido constructivo de la anarquía.

Ya Bakunín señaló que a las experiencia del porvenir había que dejar la realización práctica de esos principios libertarios. Es, pues, absurdo el pretender realizar una estructuración económica como hace cincuenta años se pretendía.

¿Cuál ha de ser la nueva modalidad económica de tan cercana sociedad? ¿Qué papel ha de representar la técnica en ella?

El cerebro y el músculo puesto al servicio del IDEAL, esta debe ser nuestra divisa.

No debe ser para nosotros, como decía Marx, «que lo ideal no es más que lo material traspuesto e interpretado por la imaginación del hombre».

No, porque además de no ser esto rigurosamente científico (no trataré de dilucidar en qué medida el sentimiento se confunde con el interés o viceversa) nosotros tenemos que organizar la técnica para que sea un medio, no un fin. La máquina puede fabricar objetos, no ideas. Al mismo tiempo hemos de combatir ese otro poder que se nos viene encima, LA TECNOCRACIA.

Cerebro y músculo puesto al servicio de la anarquía y no revolución al servicio de la TECNOCRACIA y BUROCRACIA.

Cooperemos todos a esta inmensa labor y estudiemos las posibilidades actuales, que el intelecto y el esfuerzo físico no se crean superiores uno al otro, COORDINEMOSLES.

ANTONIO HERRERA

De Carmona (Sevilla)

EL VENENO DEL PUEBLO

Hay una serie de jóvenes en esta ciudad que — ¡vergüenza da decirlo! — no piensan más que en el futbol y en el vicio de las cartas, en frecuentar en vez del Ateneo las casas de prostitución, y en vez del Sindicato, la Acción Popular.

Se vienen sucediendo actos bochornosos para los trabajadores — y divertidos para la clase burguesa y patronal —; unos obreros afiliados a dicha A. P. se embriagan, provocan riñas con los demás, con los sintrabajo que nos congregamos en la Plaza de la República, esperando que este o aquel encargado nos busque para ir a que nos exploten, cosa misteriosa, pues el que va a trabajar es porque ya ha roto un par de zapatos en ir y venir a casa de tal o cual patrono.

Varios jóvenes de los que hasta la presente se han vanagloriado de llamarse socialistas, comunistas y hasta anarquistas, han pasado los festejos que se celebraron en los días 8 al 17 de este mes por la mañana, al mediodía y por la noche, en el centro fascista de A. P.

Estos jóvenes, por timidez y por cobardía, dejan de luchar en pro de su clase y pasan a engrosar las filas que capitanea el enemigo del pueblo fray Gil Robles. Estos jóvenes, repito, tan sólo por mancharse sus labios con venenoso alcohol y ensuciar su boca con un miserable buñuelo, se venden miserablemente, se envuelven más y más en las cadenas que los tienen sujetos para ser eternos esclavos.

¿Con qué beneficio? Con el de bailar quizá con su misma hermana prostituyéndola en el corrompido centro fascista.

¿Y quiénes son los culpables directos de lo que aquí sucede?

No son más que halagüeñas promesas, diciendo a estos obreros, vilmente aborregados, que se les recompensará con este u otro regalo, con ir a trabajar a este o aquel cortijo en el que serán tan bien mirados y pagados, que podrán estar tan a gusto como su propio amo.

Es preciso, compañeros de toda España, desplegar una activa campaña revolucionaria y anarquista.

Es necesario, jóvenes libertarios, luchar para, de una vez, extirpar este fascismo que nos amenaza seriamente.

Hay que levantar el puño en alto, y dar el golpe decisivo, para implantar otro régimen más humanitario cual el comunismo libertario.

RAFAEL V. SOTO

Carmona, septiembre de 1934.

De Zaragoza

LO QUE CONVIENE RECALCAR

Los regímenes políticos, llámense como se llamen: es decir, que constituya su base la absurda realeza, o que consista su cimiento en la farandúlica democracia; es decir — para expresarlo de una vez, más categóricamente —, sea con Monarquía o se trate de República, resultan siempre los mismos.

Por eso, cabalmente por eso, porque en rigor de dinámica funcional resultan siempre los mismos, propalan una mendacidad, equivalente a una mayúscula estupidez, quienes dicen (y por cierto con harto imbécil obstinación), que nosotros, los que ardida e irrevocablemente aspiramos a la conquista suprema de mudanzas mucho más profundas, de cambios mucho más positivos, de transformaciones, en suma, mucho más esenciales y tangibles que las que representan las meras morfologías del Poder público, somos unos eternos descontentos e incluso unos inadaptables sistemáticos. (Oh, los anarquistas!)

Efectivamente: somos unos inveterados descontentos y unos inadaptables irreductibles. Pero lo somos también, al propio tiempo, *muy conscientes* y *muy reflexivos*.

Y ello, naturalmente, tiene una rotunda explicación.

Para nosotros (¡oh, los anarquistas!), el que los países se rijan *mediante*, o *bajo*, o *dentro* de tales o cuales instituciones de tipo estatal, no nos ofrece ningún interés didáctico, ni dialécticamente lo consideramos nunca, sino únicamente para combatir sin desmayos, sin tibiezas, sin falacias, día tras día, las diversas estructuras autoritarias, idénticamente ominosas.

Desde el momento que nosotros no concebimos la justicia auténtica de la sociedad, fuera de lo que el comunismo libertario preconiza y difunde, y viendo como somos acérrimos partidarios de la desaparición absoluta y definitiva de la explotación del hombre por el hombre y, por ende, siendo, como somos, viriles e incesantes defensores de que el derecho por antonomasia, es decir, el inmanente derecho a la vida, deje de ser en el orbe lo que realmente es para infinidad de nacidos (un formidable mito, sarcástico e irritante), no podemos, ni queremos, avenirnos a deponer nuestra incoercible hostilidad ideológica y tampoco nuestra noble rebeldía sentimental, frente a lo que, ora reciba la denominación de Monarquía, o bien se le asigne el nombre de República, significa, en indubitable punidad de hecho histórico y ecuménico, la maldita imperancia de la hegemonía tradicional de *los vampiros* del proletariado.

Las formas de gobierno — todas ellas, a la postre, clima propicio al vitando florecimiento de cualquier estirpe de ignominias y dictaduras —, debe importarles menos de un ardite a los trabajadores.

Los que sufren y laboran, los que producen y padecen no tienen más remedio que llegar a convencerse unánimemente de que sólo con el triunfo del comunismo libertario, conseguirán la verdadera victoria de su emancipación total e imperecedera.

En todas las latitudes del globo terráqueo, y al través de las centurias, desde los siglos más remotos, el pueblo, moral y económicamente, viene «haciendo el cristo». Y a los clásicos enemigos de la clase obrera, por lo mismo que el pueblo viene «haciendo el cristo», hay que hacerles *la santísima*. Y, claro está, hay que hacérsela revolucionariamente; puesto que de otro modo sería por completo pueril e inútil. (Las urnas comiciales, para los incautos, e igualmente los mesías.)

El pueblo debe percatarse universalmente, y universalmente repercatará al fin, de que él es un cristo que ha de redimirse *por sí mismo*, exclusivamente por sí mismo, contra sus expoliadores, contra sus apóstatas, contra sus verdugos...

¡Salud! ¡Manumisión! (Al pueblo lo que es del pueblo... y al César... CORTE DE MANGA.)

FERMÍN P. MENÉNDEZ-MATURANA

De Puertollano

UN RENEGADO

Victoriano Pardo Trujillo, después de un breve paso por nuestras filas, pero memorable por la serie de hazañas en que se halla implicado, ha sido denunciado como elemento funesto por el Comité comarcal de los grupos de Puertollano.

Queda anulado todo lo que aparezca con el sello del grupo «El apoyo mutuo», de Aldea de Rey. En cuanto al Victoriano Pardo Trujillo, ha ingresado ya en el Partido socialista, y desde allí ha emprendido una obra de calumnia y de desprestigio contra la F. A. I. y la C. N. T.

CORRESPONSAL

De Vigo

SOBRE UN ASUNTO INTERNO

Hemos recibido de la agrupación Brazo y Cerebro de Vigo las conclusiones de un acuerdo tomado por grupos anarquistas de aquella localidad y alrededores, sobre la conducta de Jesús Lago Barbeito. No publicamos el informe, como no hemos publicado anteriormente nada al respecto, ni en favor ni en contra del imputado. Nos contentamos con poner de relieve que en base a una serie de agrupaciones de los grupos de Vigo, Jesús Lago no merece la confianza del movimiento y no debe ser utilizado para la acción solidaria en pro de los deportados de América a que se había consagrado estos últimos años.

De Oviedo

EL OPTIMISMO DE UN JOVEN PRESO

De carácter sano, joven, un chiquillo, que apenas cuenta diez y nueve años, cuando la vida le empezaba a sonreír aquí, le arrojó la sociedad maldita. ¿Cómo es posible, digo, que esta criatura se encuentre encarcelada? Le miro con dulzura, como la madre contempla a sus hijos: quiero seguir sus pasos, contemplar sus gestos.

Busco la soledad; pronto la encuentro. Allí, en un rincón del patio grande, alejado de todos, me siento en el suelo. Mi pensamiento despréndese del presente, dejándose elevar por los recuerdos.

Concentro mi pensamiento en un hermoso bosque donde se respira aire puro, donde relucen las plantas de todas las especies y tamaños, desde la hierba hasta los árboles fuertes, los unos jóvenes, los otros milenarios, todo tiene un colorido especial de vida tranquila, contribuyendo a aumentar mi dicha los trinos alegres de los pajarillos que con su música hacen olvidar la mísera realidad. Con tal cuadro se contempla una existencia nueva, fraternal. ¡Cuánto amor se profesan las cosas de la Naturaleza! Siento deseos de introducirme en el bosque, aunque me arañe todo mi cuerpo. Trato de penetrar, mas es de todo punto imposible. Duras espinas se oponen a mi paso, mis movimientos se paralizan. *In mente*, reconozco que si en lugar de esta sencilla ropa hubiese traído un traje de hierro, no habría espinas que impidieran mi paso.

En este momento siento que sobre mi cabeza caen unas gotas de agua, que me vuelven a la realidad. Está lloviendo. Todos los presos, excepto el joven mencionado, se han resguardado de la lluvia en las galerías de la prisión. El muchacho objeto de mi atención permanece sentado bajo el pequeño cobertizo, con la cabeza entre las manos; también tendrá su pensamiento lejos de la realidad, como hace un instante me sucedía a mí.

Lentamente me acerco y me siento a su lado. Pasando una mano por su cabeza, le pregunto:

— ¿En qué piensas, muchacho?

Como si saliese de un sueño, levanta hacia mí sus grandes ojos y contesta:

— En qué voy a pensar: en el triste porvenir que me espera.

— Cuéntame — le digo — el por qué estás aquí; ¿has robado, has matado?

Sonríe condulzura y me interroga, a su vez:

— ¿Esos son los delitos que tú encuentras para que un hombre se pierda?

— No veo para un niño como tú otro delito: quizá que alguna travesura te empujó al hurto o al homicidio.

Se pone en pie y, lleno de cólera, me dice:

— Ni hurto ni homicidio: si eso fuera, probablemente no me vería aquí, privado de libertad para siempre. Me condenaron por el delito (?) de pertenecer a una Juventud amante de la cultura y del progreso, a una Juventud revolucionaria, a una Juventud que trabajaba por el mañana feliz de la Humanidad, por militar en la F. A. I. La justicia (?) de la burguesía me considera como un grande y terrible delincuente. Me tildan de dinamitero, de pitsolero, de... ¡¡canallas!! Y, sin tener en cuenta que destrozaban para siempre mi vida, sin mirar que dejaban a mi pobre y anciana madre sin el sustento que yo aportaba a nuestro hogar, esta justicia, que pasará a la historia como ejemplo de iniquidades, me condena a veintinueve años de encierro.

Le estrecho las manos; quedamos meditabundos, pensativos.

Comienza a venir la noche: a la lluvia de antes la acompaña agudo viento del Sur; la tarde se enfría.

Nuestro joven se levanta y, dándome dos fuertes palmadas en la espalda, dice:

— Pero yo soy optimista: tengo veintinueve años de condena, pero no pienso echar ni medio año, pues a no tardar derrocaremos este régimen de vejación y oprobio. Seamos optimistas, compañero, y tengamos fe en la Revolución Social.

De pronto sonó el timbre: era la hora de entrar en la celda; abandonamos el patio y nos perdimos cada uno en su galería. En tanto, en el exterior seguía lloviendo.

Cuando al siguiente día salimos al patio, un ambiente monótono reinaba entre todos los reclusos. Quise enterarme de la causa. Busqué a aquel joven, pero ya había sido conducido, la noche anterior, al penal de Alcalá de Henares. Entretanto, la justicia histórica sigue rodando, tratando de restablecer la injusticia.

LUIS BUJAN

Oviedo y cárcel.

El Higuerón (Córdoba)

¿QUÉ ES LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO Y HACIA DONDE VA?

La C. N. del T. es una organización de clase, que pretende emancipar moral y económicamente a las clases laboriosas por medio de la revolución social saturada y aventada por las savias anarquistas.

Revolución que se opera aceleradamente por las competencias industriales y por la bancarrota del capitalismo, que se derrumba bajo el peso de sus crímenes, y ya se impone la necesidad de transformar las costumbres de los pueblos erigiendo una ética más armónica con la felicidad de los pueblos.

Y en estos momentos de hondas convulsiones revolucionarias se levanta erguida la bandera de la libertad, golpeando en las puertas de las conciencias dormidas en la noche de los sueños.

El mundo se ha convertido en fatídico penal y cementerio cercado de fusiles y bayonetas, en poder de los mercenarios del capitalismo.

Hasta el rincón más recóndito del mundo se rebela contra sus tiranos, porque ha llegado la hora de la justicia.

Al pie de cada mercenario yace un féretro que clama: ¡¡Traición, traición!! ¡Ah, falsos redentores que, escondidos bajo el palio de la falsa democracia, habéis matado a los que defienden la verdadera justicia; habéis conseguido prender la materia, pero el pensamiento, no; el pensamiento corre alentando y se encuentra siempre entre los oprimidos.

Y vosotros, pobres pigmeos del fascismo, temblad ante las iras populares, que ya se desatan las pasiones y crujirá la tierra por sus cuatro costados, cual si se rompieran sus enormes costillajes, acabando con todo lo viejo y podrido, y vengando todos vuestros crímenes. ¡Adelante, jóvenes de la F. A. I.!

VIRTUDES GARCÍA

Alcalá de los Gazules

REGISTROS, CLAUSURAS Y DETENCIONES

El pánico se va apoderando de las autoridades de este desdichado pueblo. El conflicto que con tanto entusiasmo sostienen los compañeros de Jerez y su comarca, les trae fuera de quicio. Temen que de un momento a otro declaremos la huelga en solidaridad con nuestros hermanos de Jerez. A tal efecto, han tomado sus medidas. Medidas que resultan arbitrarias.

Ayer fueron registradas las casas de varios compañeros. En el registro efectuado en casa del compañero Miguel Jiménez Puerta, hallaron una pistola antigua, completamente inservible, siendo detenido y conducido a la cárcel dicho compañero.

También fueron clausurados nuestro Sindicato y la Casa del Pueblo (U. G. T.).

LAS AUTORIDADES COACCIONAN A LOS PANADEROS

Con motivo de hallarse en huelga el gremio de panaderos de Cádiz y Jerez, ayer llamó el patrono de este ramo, Agustín Pérez, a sus obreros, conminándolos a que amasaran pan para estos dos pueblos. Estos compañeros, que ni aun están asociados, en un gesto de dignidad y despreciando el bajo papel de esquirol, se negaron rotundamente. Ante esta negativa, fueron denunciados a la Guardia civil, siendo llamados al cuartel, donde, según fuente de información fidedigna, fueron molestados por el Comandante del Puesto de este «honorable» cuerpo.

No sabemos si las coacciones y amenazas habrán influído en el ánimo de los compañeros panaderos; desde luego, sostenemos la creencia de que no querrán traicionar a sus hermanos. Si así lo hacéis conquistaréis el aprecio de todos los productores y pondréis bien alto el pendón de las luchas sociales.

EL CORRESPONSAL.

22 septiembre 1934.

Zamora

POR LOS HUELGUISTAS DE LA CONSTRUCCION, DE ZAMORA

Desde el 24 de agosto se encuentran en huelga los obreros del ramo de la construcción de Zamora, afectos a la C. N. T. Dada la relativa organización sindical cenetista en aquella localidad, los huelguistas están a punto de ser arrollados por la Patronal, si no reciben de sus hermanos del resto de España la debida solidaridad. El arma suprema de los explotados puede contribuir al triunfo del movimiento zamorano, y con ello establecer en aquella zona un sólido puntal del proletariado libertario.

Literatura perniciosa y vana

Hemos llegado a una época en la que no debemos extrañarnos de otra cosa de que se diga y haga algo que concuerde con los momentos en que vivimos.

Refiriéndonos a España, encontramos a todo pasto hechos, sucesos, dichos que acreditan y comprueban de modo innegable la incomprensión que domina todos los actos de los que están más llamados a tener clarividencia para salir airosos de la empresa que ellos a sí mismos se impusieron.

Y de todos los ramos que, directa o indirectamente, estaban casi obligados a imprimir a su conducta una acción paralela, homogénea a la situación del país, la prensa y la literatura, que era la más indicada a hacerlo, es la que mejor da a conocer esta corriente de desentenderse de aquello tan latente, tan crudamente real, tan importante y grave que pone en peligro la «paz» y la sociedad actual.

Da grima, vergüenza, pena, coraje leer actualmente una revista cualquiera, uno de los muchos periódicos innecesarios, un volumen de los que profusamente ven la luz.

Si la revista, el periódico o el libro tienen como finalidad defender una tendencia determinada, los intereses nacionales (por ellos tan glosados y defendidos), los gravísimos acontecimientos que ininterrumpidamente se están sucediendo no tienen una información y comentario imparcial y justo. La misma cosa, el mismo suceso varía según en la situación que se encuentra el partido que representa el periódico o la revista. Esta clase de literatura es detestable, es abominable, puesto que la *verdad* está supeditada al interés del partido y al mejor modo de alcanzar la prebenda. Puede estar sintetizado este periodismo en la frase de «no hay que decir lo que se sienta, sino lo que convenga».

Y si mencionamos esa... superliteratura (?) de periódicos, libros y revistas «independientes», tenemos que contener la pluma para que no escriba calificativos durísimos, pero también merecidísimos. Los periódicos, con noticias tendenciosas, falsas, con comentarios aduladores e incondicionales, «pa el que está arriba», y siempre (siempre) a favor de la fracción gobernante. Las revistas, ¡qué revistas!: muchas páginas, buen papel, grandes grabados y fotograbados y un texto insulto, vano, sin sentido. Todo lo que no sea rimbombantes anuncios, está plagado de reportajes ridículos, de fotografías sin sentido, de informaciones incongruentes, porque nada en limpio se saca de ellas. Estas revistas son algo tan inútil, tan superfluo, tan innecesario, que se ganaría mucho con su destrucción. ¿Y los libros?: la mayor parte de ellos parece que están escritos para las personas sin preocupaciones: con una literatura ambigua y antigua; con chismes grotescos y sin conexión con la época en la que se escribieron.

No creo que la literatura haya llegado nunca a extremos de tan bajo servilismo, de tanta adulación, de tan repugnante insubstancialidad; a tan alto grado de banalidad.

A toda la prensa le interesa más resolver el enigma de si Chacho irá para el Madrid, de si Carnera se retira del boxeo, de si Salazar visitará a Oviedo, de si la bellísima y distinguidísima y señoritísima... veraneará en San Sebastián, de si el Presidente de la... República almorzó chocolate, tergiversar las noticias y comentarlas tendenciosamente, que ocuparse en buscar soluciones, ahondar en la crisis existente y ver cómo resolverla; dar, al menos, sensación de que se vive en consonancia con el estado general de la nación.

La prensa toda, la literatura actual sigue en su círculo vicioso. Ella, principalmente, es culpable del actual orden de cosas. Y ella, especialmente, será víctima de su «creación».

BARRO

ACTIVIDAD JUVENIL

EDITORIAL

Lo que negamos y lo que afirmamos

EL SISTEMA ECONÓMICO

Continuando nuestra serie de negaciones y afirmaciones, vamos hoy a ocuparnos del sistema económico presente y del que propugnamos para el futuro.

Bien examinado el sistema que por desgracia soportamos, vemos la pésima organización económica que lo engendra.

En la producción, base y palanca de la Humanidad, observamos lo incongruente que resulta el que unos desarrollen el máximo de esfuerzo con peligro para su salud, en tanto otros pasan la vida en completa ociosidad, y, como paradoja, en el banquete de la vida el primero es despreciado, mientras el segundo ve sus necesidades cubiertas con desahogo.

Esto, que es una patente injusticia, trae como consecuencia las protestas de los más, que son ahogadas en sangre por los sicarios de los poderosos por medio de los fusiles.

Otro efecto de la misma causa es la vagancia, pues muchos de los productores, hartos de escarnio y viendo el ejemplo de los otros, se lanzan a ella y más adelante, como «la vagancia es la madre de todos los vicios», para subsistir se valen del robo, resultando éste, por una serie de encadenamientos, una consecuencia de la injusticia social.

Ante este desolador panorama actual, los anarquistas intentamos implantar otro nuevo sistema más justo.

La piedra angular, la base o cimientos de nuestro edificio económico es esta frase, desde luego traducida en hechos: «Produce lo que puedas, consume lo que necesites».

Se presta esta frase a una serie de observaciones.

¿Es posible que produciendo lo que racionalmente se pueda, se consuma lo necesario? Yo creo que sí, y las estadísticas así lo afirman. Según una curiosa estadística que llegó a mis manos, resulta que, en lo que se refiere a España, sólo un 25 por 100 de la población útil produce artículos de necesidad.

Así, pues, si unos seis millones de productores se bastan para cubrir las necesidades de veinticuatro millones de seres, cuánto más fácil no sería si en vez de seis fuesen doce los millones de productores, y digo doce porque los otros doce los supongo niños, viejos y mujeres, inválidos para el trabajo.

Se presta el tema, como anteriormente he dicho, a una larga serie de observaciones que más tarde y en próximas editoriales iremos exponiendo.

La injusticia

Cuando un hombre trata de defenderse, cuando quiere educarse y educar a los demás, cuando con el sentimiento habla ante sus compañeros verdades, hay siempre un arma con mella más monstruosa que los fusiles y bayonetas y que todas las armas de fuego. Es un arma que hiere en lo más hondo del corazón humano, parte el cariño de unas familias, destroza y lleva dolores a todos los hogares proletarios, es la miserable acción que cometen los capitalistas y gobernantes, es la injusticia. ¡Sí, la gran injusticia social!

El «Gran Dios» de los ricos, de los verdugos, de los poderosos, de los religiosos (según la Historia Sagrada), quiso que Abel «el pastor» y Caín «el labrador» le presentaran los frutos de los esfuerzos de sus trabajos.

Los dos hermanos, como cumplidores del «bien», presentaron ante el «Gran Dios» sus frutos.

Abel presentó un cordero sacrificado, un animal que se crió saltando en los campos con su madre, un animal libre que sintió un dolor ante el sacrificio que presentó Abel, porque fué el principio de esclavitud animal y humana.

Caín, después de haber abierto la tierra en surco y haber regado el trigo sobre el suelo, después de recoger su recolección, presentó ante el «Gran Dios» su limpio trigo, sembrado con el sudor de su frente.

El trigo fué desechado por el «Gran Dios», porque Abel presentó un animal asesinado, un animal achicharrado por las llamas del fuego, símbolo de las religiones.

Dios despreció lo natural y apoyó lo artificial, lo asesino, la injusticia, el crimen, todo lo presentado por Abel.

Como el «Gran Dios» había cometido la primera injusticia, eligiendo entre dos seres un arte y llamando bueno a uno y malo a otro, tuvieron principio los odios entre hermanos.

Cada vez eran más injustas las causas de «Dios» y Abel contra Caín, y he aquí un hombre acobardado por el odio de los otros, que tuvo que hacer un crimen, matando a un hermano suyo, a él que lo eligió el «Grande», y desde el momento que Caín «el justo» se hizo justicia, porque el «Dios grande» no la hacía, fué castigado. Por todas partes salían guardias servidores del «Dios», por todas partes salían más injusticias, pero aun el Caín no moría ni ha muerto todavía.

Cada vez que los anarquistas, los luchadores, hacen algo, conquistan algo para el Universo, son calumniados por los eternos Judas, y cuando le quitan la vida a un pedrusco, judas sin corazón ni alma, retroceso del progreso humano, son fusilados, asesinados con pañuelos en los ojos, y por la espalda.

Cuando juntos a sus compañeras oyen llorar al nene que pide pan, juguetes de los que abundan en los almacenes, hacen pedir a la madre, al padre, al mundo entero, que se restablezca la justicia, el amor, la alegría y el sentimiento.

Estos padres que no pueden negarles nada a sus hijos, porque de lo que los hijos piden hay mucho, lo tienen otros niños ricos, lo hay en los escaparates de los grandes establecimientos, y serían cobardes si no les dieran a los nenes lo que necesitan, tienen que pedir, robar, atracar a los señoritos, a los que tienen de todo mucho, que para nada necesitan.

A estos que roban porque no tienen nada, se les quitan los medios para que puedan trabajar y comprarles algo a los nenes, y siguen robando, atracando, luchando, pero son encarcelados, perseguidos, ametrallados, pero no les importa que se les quiten las vidas: saben que sus vidas no sirven para nada, pero lo que más satisfacción les causa es que saben que sus hijos serán nuevos anarquistas, luchadores eternos, anarcos que se vengarán de todas las calamidades injustas cometidas en la pasada y en la actual sociedad.

Por eso las maldades aumentan mucho contra los luchadores.

¡Adelante van las moles obreras, arrolladoras de tantas calamidades, de tantos fanatismos y de tantas injusticias! ¡Adelante marcha el caudaloso río de la revolución, regador de los campos libertarios, arrastrador de tanta podredumbre inmunda, traedor de la nueva sociedad justa, de amor y alegría!

¡Adelante las moles despreciadoras de tantos vicios, envenenamientos de las sociedad, y alma de las injusticias sociales!

JOSÉ MARTÍNEZ

Coria del Río.

Sintéticas

Paliducho y estirado como un cirio de sacristía, malhumorado y hastiado de la vida en plena juventud, allá va el joven desgastado por el placer material de la vida. Deambula por las calles sin rumbo fijo, como si no hubiese nada atractivo para él, y su dicha, dicha fugaz, se reduce al apretujamiento insano del baile y al aire pestilente de la taberna.

Ese es el joven fabricado en serie por esta sociedad.

• • •

Saltando por las quebradas rocas de la montaña, satisfecho y sonriente, respirando a pleno pulmón el aire oxigenado de los inmensos pinares, pasa el día alejado del bullicio de la ciudad.

Rendido de tanto corretear, se tiende sobre la mullida hierba, a la vez que coge un libro para satisfacer sus ansias de saber.

Ese es el rebelde. El que no está conforme con esta sociedad, porque es la que engendra todos los vicios y la miseria moral y material. El que un día defenderá sus derechos porque sabe cuáles son.

• • •

Larga hilera de blancas camas. Silencio de cementerio. Los fabricados en serie yacen allí, con los pulmones desgarrados por la tuberculosis que los llevará a la tumba. Tristeza por doquier. Pagan su tributo a la equivocada educación que recibieron. No son ellos los culpables. Es la sociedad.

• • •

La adversidad se ceba. Paradoja. El rebelde cae en manos de la «justicia», por defender lo justo. Lo conducen, mientras él, con la conciencia tranquila, piensa en la Humanidad entera. Aun en los contratiempos halla goce. La cárcel le espera: la Universidad de los parias. En la soledad de la celda, estudia.

La Aurora surge. Los rayos resplandecientes de la verdadera Justicia penetran por entre las rejas. Es la Vida que nace. Es la Igualdad que se impone. Es la Libertad que llegó. Y es el premio a tanto sacrificio que recibe el Idealista.

YUGO

Nuevos Grupos

Con el nombre de «Energía» ha quedado formada, en San Vicente del Raspeig, una agrupación de jóvenes que desea ingresar en la F. I. J. L., para ponerse en relación con todas las Juventudes Libertarias españolas.

• • •

«Pedro Gori» se llama un nuevo grupo anarquista de Lorquí (Murcia), adherido a la F. I. J. L. Desea entrar en relaciones con el Comité peninsular y en especial con los Grupos afines de Levante.

• • •

Se ha constituído en Baracaldo el Comité Comarcal de las Juventudes Libertarias de Vizcaya, lo que se pone en conocimiento de todos los que deseen relacionarse con el mismo.

• • •

En San Adrián (Navarra) se ha constituído una agrupación de jóvenes con el nombre de «Sin fronteras», que desea entrar en relación con el Comité de Relaciones de Aragón, Rioja y Navarra.

• • •

En Azanalcóllar (Sevilla) ha quedado constituída la Federación de Grupos anarquistas, que se adhiere a la F. A. I.

• • •

«Antorcha revolucionaria» se llama un nuevo Grupo de jóvenes libertarios de Azanalcllar, adherido a la F. A. I. Desea relacionarse con el Comité regional de Andalucía.

• • •

En Villaverde (Madrid) se han constituído las Juventudes Libertarias, entrando a formar en las filas de la F. I. J. L.

• • •

En Salneza (Huesca) se ha formado un nuevo Grupo de la F. A. I. con el nombre de «Amor y trabajo».

• • •

Con el nombre de «Los justicieros», se ha constituído en Puipullín (Huesca), una Agrupación de Juventudes Libertarias que se adhirió a la F. I. J. L.

• • •

«Pensamiento unido» es el nombre de una agrupación nueva de la F. I. J. L. en Cádiz.

AVISOS

Se ruega a todos los Comités, compañeros, grupos anarquistas y afines, en pahticular a los del Mediodía de Francia, nos envíen todos los datos que posean sobre la actuación desde 1919 de un individuo llamado Vicente Zueras.

Dirigid la correspondencia a la Federación Local de Sindicatos de Zaragoza, Argensola, 17, 1.°

• • •

Cultura Proletaria, de Nueva York, enviará 20 ejemplares a Vicente Marchirán, Mecánico Rada, 26, altos, Elda (Alicante).

• • •

Felipe Sánchez desea relacionarse con alguna entidad de la C. N. T. o de la F. A. I. de Pastuera (Badajoz). Dirección: Prisión de Partido de Mahón (Baleares).

• • •

El grupo Ácratas de Beniarjó, pregunta al Comité Regional de Levante de la F. A. I., si ha recibido su carta.

• • •

El grupo Fructidor acusa recibo a «Ni Dios ni Patria» de la cantidad de 10 pesetas para la madre del malogrado Cosme Zafra.

• • •

El grupo de Estudios de Juventudes Libertarias de Villeurbanne (Rhone), desea saber la dirección de Antonio Rondán, que pasó hace tres meses por allí.

• • •

C. N. T. mandará 7 ejemplares en lugar de 5 al Sindicato Unico de Vélez-Málaga. *La Novela Ideal* enviará al mismo 5 ejemplares.

Estado de alarma en España

Hace unos días que vivimos en estado de alarma legal. De la otra alarma, sin declaración ministerial, hay siempre bastante. Cuando no alarma, por lo menos prevención, y cuando no prevención, alarma. Así vamos llenando los días, pues de algo hay que llenarlos cuando no se llena la barriga. Faltará el pan, pero lo que es la prevención y la alarma no faltan. ¿Qué más queremos?

Tanto nos vamos habituando ya a esas cosas, que acabaremos por perder la noción de lo que se llama por ahí, por los periodistas de alquiler y por los políticos alquilables, vida constitucional, vida normal, vida democrática. España es una República... alarmada.

Al margen de la legalidad burguesa

Sin curas ni jueces, han contraído matrimonio libre los compañeros Gabriel Gutiérrez y Manuela Beneroso, el 16 de septiembre. Días después, siguiendo su ejemplo, lo hicieron los camaradas Salvador Guerrero y Micaela Rodríguez. Esa conducta que afronta absurdas costumbres y comienza ya en el presente a plasmar lo que serán en el porvenir las uniones matrimoniales, cumplen su buena obra revolucionaria. Porque todo está en todo. Y cuando no hay valor para hacer la revolución en pequeño, rebelándose contra la tiranía del hábito consagrado y santificado, es probable que no lo haya tampoco para mayores empresas.

• • •

En Guardo (Palencia), los camaradas Juan Méndez y Esperanza Ruiz, unidos libremente, han bautizado, al margen de todo formulismo religioso o civil, a una niña con el nombre de Fraternidad. Así va cundiendo poco a poco y en mil formas la firme voluntad de romper con la legalidad burguesa.

• • •

En Chiva, Valencia, los jóvenes camaradas Eliseo Martins y Ascensión Domingo se han unido libremente, rompiendo los primeros en la localidad con la costumbre de pedir el previo consentimiento del cura o del juez.

LLAMADA

La agrupación pro escuelas racionalistas de Alicante

A LA COLECTIVIDAD RACIONALISTA

Quienes hacemos una vida activa en la Escuela Racionalista, sabemos bien la enorme carencia que sufrimos de material escolar nuestro. Hemos de recurrir a la escuela burguesa en demanda de ese material que ha confeccionado para sí y que tan perjudicial nos es.

No hay libros de texto verdaderamente adecuados a nuestras normas pedagógicas. Ni aun los de la «Escuela Moderna» responden ya a las necesidades de la vida escolar de hoy. Y aunque aceptemos los planes, como el Dalton, que eliminan los libros de texto, ni practicando en la medida de nuestras posibilidades las orientaciones de la *escuela colectiva*, hay material didáctico que se adapte a nuestras ideas de enseñanza.

No hay cuadernos de caligrafía que no sean una enemiga a la Escuela Racionalista.

No hay nada del material auxiliar en la escuela que, en buena ética, podamos adoptar.

Lógico es convenir en que, desde Ferrer acá, nada se ha hecho en ese sentido, muy a pesar de la voluntad admirabilísima de algunos grupitos, que han surgido para morir después aplastados por la indiferencia, la ignorancia o la maldad.

Ante todo, la Agrupación Pro Escuelas Racionalistas, que viene sosteniendo dos escuelas y siente esas altas necesidades, se dirige a la colectividad racionalista y

EXPONE:

Que teniendo posibilidades de realizar de por sí la edición de algunos de los materiales que en nuestras escuelas se precisan, quiere entablar la más íntima e inmediata relación con camaradas, profesores, Grupos, Comisiones pro escuelas y demás, para realizar una obra que responda a las necesidades de todas las Escuelas Racionalistas.

Por lo que se atreve a pedir a cuantos vivan nuestro movimiento, que contesten el siguiente cuestionario:

1.° ¿Qué material debiera de editarse, antes que ningún otro, para nuestras escuelas?

2.° ¿Estas ediciones, debieran hacerse por la colectividad racionalista o particularmente?

3.° ¿Qué material hay, de la escuela oficial, que pueda adaptarse a las necesidades de nuestras escuelas?

4.° ¿Iniciativas...?

Para tratar de terminar con el bochorno que representa nuestra miseria de material escolar.

Si la colectividad responde, hará lo humanamente posible, para realizar estas necesidades

LA AGRUPACIÓN PRO ESCUELAS RACIONALISTAS

Dirección: Maestro Márquez, 14, Alicante.

Nota. — Se ruega la reproducción en toda la Prensa afín.

Correo de Redacción

Fernando Román: Te olvidaste de la localidad donde estás y no podemos, por tanto, responder a la tuya.

Vicente Ventura: En París se publica *Plus loin*, 11, rue de Cluny, París, V (Francia). Además *La voix libertaire*, *Boite postale*, 27, Limoges (Francia): *Le Réveil anarchiste*, rue des Savoises, 6, Geneve (Suiza).

Esperantistas: Pasarán a retirar correspondencia.

Jesús San Gil (Milagro): Ten un poco de paciencia: hay muchos en tu misma situación, y las páginas son limitadas. Lo tuyo se publicará.

M. García (C. de Mas): Irá lo tuyo, pero te decimos lo que al anterior.

Francisco Bierges (Pamplona): Manda tu dirección para hacerte los pedidos.

Noticiario Nacional e Internacional

DE SABADO A SABADO

Madrid, 22. — El Gobierno Samper ha acordado poner en rigor el estado de alarma, ante la situación del orden público en España. Romanones siempre suspendía aquellas famosas Garantías Constitucionales de la Monarquía. Y Dato, también. Parece como si nada hubiera ocurrido en España.

• • •

Nueva York, 22. — Ha terminado la huelga textil en todo el país. Parece ser que los «jefes obreros» han traicionado el movimiento. Como todos los jefes de todas partes. Su misión es traicionar.

• • •

Barcelona, 23. — En el Palacio de Bellas Artes se ha celebrado un homenaje a Miguel Badía Capell. Badía, en su discurso, ha dicho que *Solidaridad Obrera* está aliada a la gente de balanza y espada del Palacio de Justicia.

¡Si no os lo creéis, preguntadlo a todos los compañeros condenados por la gente del Palacio de Justicia!

• • •

Cádiz, 23. — A pesar del estado de alarma, se declaran huelgas a granel en toda la región.

¡Señores gobernantes! El malestar obrero no se arregla con leyes de excepción.

• • •

Nueva York, 23. — Se ha solucionado la huelga textil. No obstante, como que la huelga fué un pastel de los sindicatos reformistas, desbordados por las masas, persiste el malestar en la clase obrera.

• • •

Madrid, 25. — En una reunión celebrada por los socialistas, por si procedía o no volver al Parlamento en octubre, Besteiro ganó en su tesis de colaboración parlamentaria, contra Largo Caballero, que sostenía la tesis contraria.

¡Claro, hombre, claro! ¿Qué iban a hacer los socialistas sin ir al «Mentidero Nacional»?

• • •

Wrexham (Inglaterra), 25. — En la catástrofe minera últimamente registrada, ha habido un total de 260 víctimas.

¡He ahí las rentas de los trabajadores!

• • •

París, 26. — Noticias llegadas de Varsovia y Riga dicen que Stalin se encuentra enfermo de cuidado.

Deseamos que se muera cuanto antes.

• • •

Madrid, 26. — El Ateneo de Madrid ha acordado un voto de censura contra el ministro de la Gobernación, Salazar Alonso, socio del mismo. Este ha dicho: «Qu'il ne faut pas s'en faire», que traducido al español quiere decir que le importa un comino.

• • •

Barcelona, 27. — Ha muerto Jaime Carner, prohombre de «Esquerra Republicana de Catalunya», ex ministro de Hacienda y millonario.

¡Uno menos!

• • •

Oviedo, 27. — Se declaran huelgas a granel en toda la cuenca minera de Asturias, por diversos motivos.

¡Y estamos en estado de alarma!

• • •

Madrid, 27. — Se rumorea que a consecuencia de la tirantez de relaciones entre la Generalidad y el Gobierno Samper, es probable que el Estado se incaute del Orden Público en Cataluña.

¡Aún veremos a los señores de «Esquerra» en chancleta por las calles!

• • •

Barcelona, 28. — Ha sido enterrado «cristianamente» Jaime Carner, prohombre republicano del día. Al entierro han asistido Companys y todo su gobierno. Además vinieron de Madrid los del equipo de «Casas Viejas». Asistió Cambó y todos los prohombres de «Lliga Catalana». Curas y obispos: toda la faramalla de gerifaltes republicanos.

• • •

Madrid, 28. — En la reunión efectuada por la Junta de Seguridad de Cataluña, no ha pasado nada grave. El Orden Público continuará en manos de la Generalidad de Cataluña.

¡Lobos con lobos no se muerden!

COSITAS

DEDUCCIÓN

Demostróme la vida que la turbonada, que siempre llega con viento fuerte, hace daño a las plantas, mientras que el agua mansa las baña suavemente, y las refresca dándoles vida. Y me dije: así el lenguaje a emplear con los niños. La violencia, huracán que rompe ramas y arranca frutos, es como torbellino de pasiones que hace zozobrar la débil navecilla de la personalidad infantil, y la dulzura es cual brisa suave y bienhechora que, después de mecerla sobre las ondas, la empuja, acariciándola, hasta puerto seguro.

VOCACIÓN TRUNCADA

El forjador hizo para mí un cincel. Tan primoroso, que más parecía joya que herramienta a mellarse contra la dura carne del mármol. Pero... después que hube besado a los niños, guardé la joya como reliquia, y abandoné la idea de transformar el mármol frío en belleza cálida.

ROCE DE ALAS

El que una vez, tan sólo una vez, ha sentado a un niño en sus rodillas y lo ha besado después de pasar sus manos, cuidadosamente, por entre la revuelta cabellera, y se ha asomado a su corazoncito «viendo» cómo se van generando sentimientos, y se ha sobrecogido ante el maravilloso espectáculo de las mariposas blancas, mariposas de ilusión, volando en bandadas en el cerebro virgen que sueña venturas, ha sentido, a buen seguro, el roce de alas de la felicidad.

LA DICHA

Y el que, no una vez, sino mil veces, y no con un niño, sino con muchos niños, ha intervenido en sus juegos, y ha corrido con ellos de la mano por entre las alamedas, y ha enjugado, bebiéndolas, sus lágrimas, y ha sentido su dolor, y ha sabido, con deleite, escuchar ingenuidades candorosas, y ha curado, sin fastidio, heridas del cuerpo, y ha repetido, sin cansancio, la misma lección, y ha enguirnaldado cerebros con rosas de esperanza: ése ha compartido con la Felicidad el manjar de la Dicha.

EN LOS TRÓPICOS

En las regiones en donde abundan las lluvias refrescantes y los fuertes soles, se crían las más azucaradas frutas. Y, en aquellas otras, en donde se prodigan con frecuencia ternuras exquisitas y cálidos cariños, crecen, exuberantes, bellos amores.

Este trópico es el más acogedor para los niños.

BUENAS COSECHAS

Maestro, no quieras enseñar a gritos, que tus «enseñanzas» serán un continuado tormento. Enseña riendo y, cuando sea oportuno, besando... ¿Que no es posible...? Escucha un cuentecillo.

Cierto día llegó a mi escuela un niño «malo» — malo porque tenía hambre de ternuras —, y se me recomendó el rigor para aquel «pendenciero», «desalmado» y «holgazán». Dejélo, sin que él se percatase de mi vigilancia, en plena libertad, uno, dos, tres días, dibujando en mi rostro, cada vez que mi mirada se tropezaba con la suya, que yo buscaba, la más cordial sonrisa.

Y, por este sencillo procedimiento, me gané su confianza.

Llegó el primer día de paseo y, como al descuido, mientras íbamos hacia el bosque, puse mi mano, que insensiblemente subió en caricia hasta su cara, sobre su hombro, y, caminando, conversamos sobre cosas pueriles y bellas.

Ya en el lugar del juego, «casualmente», fué mi compañero. Y nos escondimos juntos por la maraña, y le dejé ser mi guía, atendiendo siempre a sus imperativos: «¡por aquí!», «¡por aquí!», y, cuando, ya cansado, me senté a la sombra de un coposo algarrobo, mi compañero, que tenía ligerezas de corzo en sus pies, olvidándose de los otros niños, se acurrucó a mi lado — es que había brotado el cariño —. Hablamos hasta la llegada de los otros niños con quienes se fué a correr y a triscar por el monte. Pero, transcurrido un rato, una voz, muchas voces, gritando, pronunciaban mi nombre. Salí a un claro y la bandada se vino a mi encuentro a darme la mala nueva: Juanito se había herido al caerse de un árbol. Fuí a su encuentro, y sin una reconvención le tomé de la mano, limpié el polvo de su cara, alisé sus ropillas y nos encaminamos a la fuente próxima en donde restañé la sangre que manaba de su pequeña herida, sobre la cual, lo más primorosamente que pude, coloqué, como venda, mi limpio pañuelo.

Terminado el paseo, y una vez que habían volado todos los gorriones, Juanito y yo nos encaminamos hacia su casa, en donde, con el mejor tino, di toda clase de excusas, como si el causante de la herida hubiese sido yo. El niño me miraba como embobado; pero noté su comprensión, porque al despedirme, dándole un beso, una lágrima, que yo solo vi, corrió por sus mejillas.

Y el niño «malo», «pendenciero», «desalmado» y «holgazán» fué, en lo sucesivo, mi mejor alumno, porque fué también mi mejor amigo.

¡Ay, qué buenas cosechas prepara la bondad!

M. G. IGUALADA

Comité Néstor Machno

El Comité Pro Néstor Machno ha publicado el informe de sus gestiones:

Ingresos	4.131'94 francos
Gastos	1.984'20 »
En caja	2.147'74 francos

Se ha constituído un Comité Internacional Néstor Machno que se encargará de reunir y editar sus escritos y educar a su hijo de once años.

Los que tengan cartas y documentos del malogrado compañero son invitados a remitirlos a dicho Comité. Para todo lo relacionado con el mismo, dirigirse a Mme. Faucier, 2, rue de la Cour des Noues, París (20e).

Prensa y Libros

Hildegart: *¿Se equivocó Marx? ¿Fracasa el socialismo?*

Hay en nuestra Administración algunos ejemplares de esa famosa obra de la malograda Hildegart. Se venden a pesetas 2'50 el tomo.

B. Mussolini: *El hombre y la divinidad.*

El folleto del actual tirano de Italia es un precioso documento; fué reeditado en español por los camaradas de Béziers. En venta en esta Administración, al precio de 30 céntimos.

Tierra y Libertad

REDACCION Y ADMINISTRACION: UNION, 19, 1.º, 2.ª - BARCELONA

Precio de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2,75 ptas.
Cada uno de los ejemplares
Trimestre . . . . . 2 - ptas.

EXTRANJERO:
Paquete 20 ejemplares . 3.º - ptas.
Trimestre . . . . . 3'50 ptas.
No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado

INSTITUTO CATALUNYA BARCELONA

A. I. T. F. A. I.

Federación Anarquista del Norte, al pueblo

I

Bancarrota económica, caos político degradación moral. — ¿Necesitamos señalar la razón que teníamos en nuestras críticas a la sociedad capitalista, a su iniquidad económica, a su desbarajuste político, a su inmoralismo? ¿No estábamos en lo cierto cuando señalábamos los males sociales, sus causas y sus remedios? ¿Es que había alguna exageración cuando anunciábamos que el régimen capitalista llevaría la humanidad a la ruina, que su Estado político conduciría al despotismo y a la esclavitud, que la lucha de todos contra todos, en lugar de la solidaridad y el apoyo mutuo llevaría a un quebrantamiento de todo lazo moral?

¡Ahí tenéis los frutos de desastre y de miseria que hemos profetizado como inevitables!

Más de cincuenta millones de obreros vegetan, o más bien sucumben lentamente en la tragedia muda de la desocupación en Europa y América. Un millón y medio de parados corresponden a España. Pero no está en eso el mayor mal, pues la condición de varios millones de campesinos y propietarios de pequeñas parcelas, no es mucho más brillante que la de los obreros desocupados de la industria. Media España muere lentamente de hambre, media España viste de harapos, media España habita en viviendas sórdidas.

Y eso es el capitalismo, el monopolio de la riqueza y del poder; la escisión social en clases explotadoras y explotadas, en víctimas y verdugos.

Dentro del orden económico y político vigente, no hay salvación. Ha de transformarse la estructura económica y ha de ser suprimido el aparato Estado. De lo contrario el parasitismo mantendrá su imperio y absorberá la parte de león del trabajo humano.

La dictadura de Primo de Rivera quiso intervenir para poner coto al desastre y al derroche. En el *período* de su gobierno se elevaron a *mil millones* de pesetas los gastos públicos, sin contar el acrecentamiento de la deuda. Otro la República, preñada de promesas para los obreros y campesinos, promesas que nosotros advertíamos que no podría cumplir. En tres años ha elevado las cargas tributarias en otros *mil millones*, sin contar que los verdaderos contribuyentes, los obreros y campesinos que producen en las fábricas o en la tierra, se han restringido a causa de la desocupación. Para mantener el Estado, burocracia inútil, militarismo y Cuerpos policiales estériles, hemos de privarnos y de privar a nuestros hijos del pan de cada día. Y mantener el Estado con el producto de nuestro esfuerzo es remachar las cadenas de nuestra esclavitud. El Estado, cuanto más caro, es más malo, cuantos más recursos tiene, más grilletes forja contra la libertad y el bienestar de los pueblos.

En cuanto al capitalismo, es decir, a la apropiación de la riqueza social, de la tierra, de las máquinas, de los productos por una clase privilegiada que no trabaja, que no produce y que por tanto no tiene derecho a existir, ahí tenéis sus consecuencias. Las fábricas de tejidos de Cataluña se cierran por falta de salida para sus paños, mientras media España anda semidesnuda. Los obreros de la construcción huelgan en más de un 60 por ciento, mientras las viviendas insalubres y insistentes consumen en la tuberculosis y en las enfermedades propias de la falta de higiene a centenares de millares de seres humanos. El trigo se cosecha en la abundancia y podría cosecharse en mayor escala, porque aún hay tierra disponible y sobran los brazos para laborarla, pero los acaparadores saben maniobrar para mantener los altos precios y condenar al hambre a los que no pueden pagarlos.

La miseria actual no es hija de las catástrofes naturales contra las cuales es poco lo que se puede hacer: la sequía o la inundación, el granizo o la peste. La miseria actual nace de la abundancia o al menos de la posibilidad de tener abundancia. No se come porque los depósitos están repletos, no se trabaja porque hay exceso de producción. El capitalismo no puede superar estas contradicciones.

II

¿Qué quieren los anarquistas? — Los anarquistas, que han estudiado las causas del mal, saben cuál es el remedio. Y el remedio está en todos, en la voluntad de cada uno. Es preciso que al fin sea una realidad la vieja fórmula justiciera: *el que no trabaja no come.* Y si la sociedad capitalista se basa justamente en lo contrario, pues en ella comen, visten y habitan lujosas mansiones los que no trabajan, hay que estructurarla de forma que sólo tengan derecho a la vida y al bienestar los que realizan una labor social útil, en la tierra o en la fábrica, en el laboratorio o en la mina. Los parásitos que nada producen nada deben consumir.

En lo económico, los anarquistas propician el entendimiento directo de los productores en cada fábrica, en cada zona de tierra, su vinculación local, regional y nacional, por libres acuerdos, según las necesidades del intercambio, con exclusión de los que no llenan o no quieren llenar una misión útil en el proceso productivo. La tierra, las máquinas, los medios de transporte, las minas a quienes los trabajan, a quienes los ponen en marcha. Decían los padres de la Iglesia: «Si examináis el origen de la propiedad que heredasteis de vuestros padres o vuestros abuelos, llegaréis a un punto en que se encuentre al criminal, al ladrón». Con lo que sostenían que el origen de la propiedad es el robo, la violencia.

Una vez dueños de la riqueza social, que sólo el esfuerzo de los trabajadores y la inventiva de los técnicos ha producido, cuando para comer haya que justificar que se trabaja, a excepción, naturalmente, de los ancianos, de los niños y de los enfermos, las fábricas no quedarán paralizadas porque los depósitos están repletos, las tierras no serán consagradas a cotos de caza para recreo de los señores, los desocupados no se verán más porque todas las tierras productivas tendrán empleo, y cuando el trabajo de todos haya logrado un nivel de bienestar suficiente, cuando las necesidades del consumo hayan sido saturadas, entonces, en lugar de la desocupación, tendremos la reducción del horario de trabajo, y, la maldición bíblica: *«ganarás el pan con el sudor de tu frente»*, anatema que sólo se hizo efectivo en los pobres, será sustituído por esta otra: *ganarás el pan con la alegría de tu vida.*

De veinticuatro millones a que asciende la población española, sólo cinco millones de obreros y campesinos trabajan en labores útiles. Su situación deplorable y precaria es bien conocida. Están en edad de trabajo de trece a catorce millones de hombres y mujeres. Por tanto el parasitismo actual es de ocho a nueve millones de seres.

Imaginaos lo que supondría esa cantidad de gentes unidas en el esfuerzo, a los obreros de las fábricas, a los trabajadores de la tierra, en acrecentamiento de la producción, en alivio de la labor, en saneamiento moral.

Los anarquistas quieren que la sociedad capitalista en bancarrota ceda el puesto a una sociedad de productores, dueños del producto de su trabajo, sin monopolios, iguales entre iguales, hermanos entre hermanos. Uno para todos, todos para uno.

Desaparecido el capitalismo como clase parasitaria, el Estado no tiene razón de ser, porque sólo existe como guardián de los privilegios de las castas dirigentes, de las clases ricas. Los cinco mil millones que da el contribuyente español al Estado todos los años, son para el mantenimiento del aparato con que se defienden los que nada producen, de las demandas de los que piden pan y justicia.

No se necesita en lo político la dominación de un hombre sobre otro hombre. Si esa dominación se tolera hoy es porque uno tiene la llave del granero y el otro tiene hambre; cuando todos fuesen iguales y todos tuviesen que empuñar las herramientas de trabajo; cuando el amo de ayer tenga que ponerse a la par con sus obreros si quiere comer, el Estado desaparecerá, y desaparecerá porque nadie querrá sostenerlo, como no se quiere sostener una plaga cualquiera. Preguntad a los campesinos españoles si ellos conocen del Estado otra cosa que el cobrador de contribuciones y los sorteos de soldados, y si quisieran voluntariamente seguir pagando al uno y entregando los hijos al otro.

III

Dos caminos. — Es tópico común que la actual economía capitalista no puede perdurar y sí un cambio en ella es necesario. También es cosa sabida que las formas políticas democráticas, ilusión y apariencia para los años de relativo equilibrio, cuando bien que mal el pan de cada día era accesible, han hecho quiebra definitiva y han de ser suplantadas. No somos nosotros únicamente los que abogamos por el cambio político y económico de las condiciones actuales; es el propio capitalismo, el capitalismo más inteligente y perspicaz el que, dándose cuenta de que esta situación es insostenible, se esfuerza por operar un cambio que apuntale nuevamente el vetusto edificio, lo barnice de nuevo y le permita utilizarlo otra temporada.

El capitalismo que propicia el cambio económico y político de la sociedad actual, es el fascismo, como el implantado en Italia, en Alemania y en otros países. ¿Qué es el fascismo? En política, es la supresión de la mentira parlamentaria por el absolutismo dictatorial; en la economía, es la supeditación completa de los amos protegidos por el Estado. Lo único que suprime el fascismo de raíz es el derecho a gritar el descontento, a clamar en pos de la justicia. La voz de toda oposición es silenciada en el presidio, en la horca, en la guillotina. Mas las cargas del Estado son infinitamente mayores. En Italia alrededor del 42 por ciento de la renta nacional — de los salarios y sueldos de la población — va a parar a las arcas fiscales; lo que quiere decir que si trabajáis ocho horas por día, casi la mitad habéis de dedicarlas a pagar las contribuciones diversas al Estado, y de lo que os queda, el amo de la fábrica, de la tierra o de la mina, os reducirá su buena parte, quedándoos sólo algunos huesos que roer.

La República, no contenta con la Guardia civil, ha creado la guardia de Asalto. El fascismo, además de una y otra aumentará hasta lo indescriptible el poder militar y naval, agregará al Estado, como lo ha hecho en todas partes, sus propias milicias, nuevos centenares de miles de hombres en plena juventud, sustraídos al trabajo productivo para guardar el «orden» de los nuevos mandatarios, serán su baluarte.

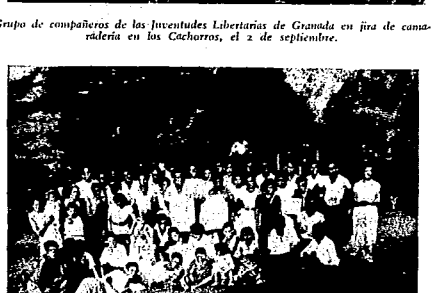
Y el fascismo vendrá si los trabajadores y los campesinos no se organizan en sus Sindicatos y asociaciones, dando comienzo a la tarea de tomar en sus manos el timón del propio destino.

La Confederación Nacional del Trabajo es el instrumento orgánico de la emancipación proletaria. Ingresad en ella y desde allí, puestos en contacto los productores de la industria y de la agricultura, del transporte y de las minas, de las naves y de las escuelas, surgirá la nueva forma económica y social. Los anarquistas contribuirán con su vida a la realización de esa transformación justiciera. Para eso se organizan, para eso se constituyen en cada pueblo, en cada barrio de las ciudades las agrupaciones de propaganda y lucha.

En breve plazo la decisión ha de ser tomada. O triunfa la revolución del pueblo, o triunfa el fascismo, que es la revolución del capitalismo para salvarse bajo nueva máscara. En esa decisión, hermano de la fábrica, del campo o de la mina, se juega tu porvenir por muchísimos años. ¡Alerta! ¡Si quieres ser dueño del producto de tu trabajo, si quieres ser libre de la explotación del amo, del intermediario y del especulador, si quieres suprimir para siempre la esclavitud y la miseria y abrir para tus hijos un horizonte más bello, únete a nosotros, ingresa en nuestros Sindicatos, asóciate a nuestros Grupos y lucha por tu bienestar y por tu libertad!

La Federación Anarquista del Norte

Grupo de compañeros de las Juventudes Libertarias de Granada en jira de camaradería en los Cachorros, el 2 de septiembre.



En Vilassar de Mar se celebró a mediados de mes una jira bastante concurrida, con una charla oportuna sobre la mujer, la educación, etc. Durante esa jira se recogieron 25 pesetas para los presos.

Los socialistas, siempre los mismos

El ruido promovido por los socialistas en España, a consecuencia del hallazgo de armas en diversos lugares del país para intentar dar un golpe revolucionario, ha tenido perfecta adaptación al proverbio popular de «mucho ruido y pocas nueces».

Afortunadamente, son pocos los trabajadores de la C. N. T. y de la F. A. I. que se han dejado arrastrar por la demagogia y los cantos de sirena de los dirigentes socialistas, con el fin de serviriles de conejos de Indias para sus logros políticos.

Todas las armas ocupadas a los socialistas por las huestes de Salazar Alonso, no forman parte nada más que de los actos preparados de una comedia, que tendrá fin con la próxima y probable disolución de Sartes. Si las mismas armas se nos hubieran sido ocupadas a nosotros, a estas horas estaríamos poblando, para largos meses, cárceles y presidios. Claro está que a nosotros no se nos hubiera pasado por el magín dejarnos coger un arsenal, antes hubiéramos descendido a la calle. Y las cosas hubieran marchado de otro modo.

Desde estas columnas, llamamos la atención de todos los trabajadores, para que en ningún momento, ni bajo ningún concepto, se dejen arrastrar, en sus deseos manumisores, por los que antes del 19 de noviembre de 1933 eran más conservadores que Maura y Alcalá-Zamora.

Una colaboración con los socialistas no puede hacerse si no es para que el mismo día de la revolución, caso de triunfar los socialistas, se nos fusilará inmediatamente.

Y, la verdad, consideramos de que es preciso esperar, no estando por el momento en disposición de emprender un ataque contra la burguesía y el Estado, una coyuntura favorable para hacer «nuestra revolución», bien delimitados los papeles y los objetivos a realizar. Nuestra impaciencia revolucionaria debe ser graduada debidamente en nuestra marcha revolucionaria.

Y como ni nosotros podemos engañar a los socialistas, ya que el día que triunfemos en la calle, lo primero que tendremos que hacer será fusilar sin contemplación a los capitostes socialistas de España. Es mejor dejarlos a su propia suerte.

Hay un abismo profundísimo entre el socialismo español y la C. N. T.-F. A. I. Nada ni nadie podrá colmarlo.

Francisco Pellicer

El anarquismo y el esperanto

Internacionalismo

«Mi patria es el Mundo, mi familia la humanidad.» Esta es la máxima de todo anarquista, que venciendo toda clase de obstáculos se coloca por encima de los fanatismos nacionales que no conducen más que a la ceguera nacionalista y al atrofiamiento de los sentimientos humanos y altruístas, que todo hombre, como racional que es, debiera sentir.

El anarquista, asimilándose la esencia del anarquismo, ideal supremo de la humanidad, es ya de por sí internacionalista. Sus ideas de fraternidad y de justicia se prodigan por igual a través de nuestro Globo, cual si las fronteras no existieran. Su moral, extensa y generosa, tiende a perfeccionar al hombre sin tener en cuenta la diversidad de razas.

El individuo consciente, en lucha suprema con su subconsciencia, donde se albergan todas las ideas que le han sido inculcadas en la edad inconsciente, emprende una batalla decisiva en contra de los prejuicios patrióticos y de raza, producto de la falsa moral de la actual sociedad. Tan pronto como el individuo se asimila una teoría debe procurar llevarla a la práctica, pues de lo contrario, se convertiría en un proyecto que no llegaría a realizarse por falta de decisión y acometividad, y por lo tanto no llegaría tampoco a su verdadera finalidad.

Sería, pues, dar un gran paso a nuestras actividades, que todo anarquista emprendiese una labor práctica internacional, ya sea para propagar las ideas, ya para estar en contacto con organizaciones o para llevar a cabo una labor colectiva, etc., etc.

Cierto que existe un gran obstáculo que vencer, y son las barreras lingüísticas que, cual muro infranqueable, aíslan lo que se llama naciones. Pero, si hace cincuenta años ese obstáculo era verdaderamente indestructible, so pena de dedicarse al estudio de los diversos idiomas existentes, desde esa época a la actualidad, es fácil su anulación, debido a la obra que concibió el doctor Lázaro Ludovico Zamenhof, obra que prácticamente se convirtió en un idioma internacional denominado Esperanto, y que debido a su fácil comprensión y estudio, se elevó por encima de todas las tentativas que sobre este objeto se habían realizado hasta entonces.

Así, pues, el Esperanto ofrece a los anarquistas grandes ventajas para poder llevar a la práctica sus conceptos internacionales, sin necesidad de estudiar idiomas nacionales, lo que, además de ser incompleto, ocasiona una gran pérdida de tiempo y supone un presupuesto que no está al alcance de todos nosotros. El idioma internacional sería como un complemento de la doctrina anarquista.

Esperanto Press-servo

PRO PRESOS

Un grupo de compañeros de Cazouls (Béziers) ha enviado la cantidad de cincuenta pesetas, producto de una suscripción, destinada a los presos por cuestiones sociales.

Zarabanda represiva

De «zarabanda represiva» intitulamos hoy este articulejo, porque todo él lo dedicamos a la actividad desplegada por todos, los grandes y chicos gladiadores que poseen la «facultad» para aniquilar las ansias de justicia y redención social, que anidan en el espíritu del proletariado militante de la C. N. T. Uno de los principales—todos iguales mejor dicho—en comenzar su obra represiva es el poncio que padecemos en la provincia de Álava, pues hace más de cuatro semanas que a los distintos sindicatos cenetistas les ha prohibido toda clase de reunión y actos de propaganda. Se pasó el 1.º de agosto, o sea el «fatídico» día enque se iba hacer la «terrible revolución» marxista, pero nuestra obligada inactividad sindical continúa en la misma situación del primer día en que recibimos aquella disposición (?) pilatesca.

Y no es esto lo peor, sino que todavía («quieras que no quieras») se nos quiere imponer a viva fuerza ese engendro socialfascista de la ley del 8 de abril, o de lo contrario a la C. N. T. de Vitoria se la colocaría, gubernativamente, al margen de la legalidad, y por lo visto «nuestro» simpático gobernador, Bermúdez de Castro, ignora que la organización confederal vitoriana tiene tomados sus acuerdos, firmes y enérgicos, para no aceptar de ninguna forma ese expurgo anticonfederal y atentatorio a los principios de libertad. Si se trata de hacernos tragar la píldora, sepan por única y última vez que estamos dispuestos a ir hasta donde sea necesario antes de acatar la ley socialista; si se nos impone la represiva y tiránica medida gubernativa, sepan que en plena «República democrática y de trabajadores» los mismos trabajadores revolucionarios iremos a la clandestinidad y en ella actuaremos y nos desenvolveremos democrática y federalmente.

Pero no se trata solamente de esta cuestión. La medida represiva lleva otros linderos, pues lo que aquí se ventila es la eliminación de los compañeros más activos de la C. N. T. y de la F. A. I. Hace unos días se cometió un atraco en un estanco y a los pocos momentos el camarada José Giménez es detenido, acusándosele de ser uno de los autores del atraco. La policía, el gobernador, el juez y todo cristo, sabe perfectamente que el compañero Giménez es inocente de lo que se le acusa, porque da la coincidencia que a la misma hora y minutos en que se realizó el atraco, este compañero estaba conversando a medio kilómetro de distancia con un alguacil. El juez le ha tomado declaración y sabe, creemos, quiénes son los autores, pero lleva 15 días en la cárcel a disposición del gobernador, y tanto el juez como el poncio no lo ponen en libertad. ¿De qué se trata? ¿Por qué el compañero Giménez no disfruta de la libertad que no debía haber perdido?

Una vez se ha comprobado la inculpabilidad del compañero Giménez, ¿por qué no se decreta su libertad? ¡Ah! Hace tiempo que este compañero se encuentra sin trabajo y también hace tiempo que la policía le tiene echado el «frisa» para aplicarle la ley de Vagos.

He ahí la «razón» fundamental de que este compañero no se halle entre nosotros porque a la policía no le da la realísima gana.

La odisea de este compañero no es única. Otro compañero también hay que es completamente inocente de un hecho análogo, y el juez (el mismo que hoy retiene a nuestro compañero) con todas las pruebas justificativas de inculpabilidad lo procesó y después, en el juicio, fué condenado a la pena de cuatro años que los está cumpliendo en la actualidad en el Dueso. Nos referimos al compañero Gerardo García, pues por lo visto con Giménez se quiere cometer la misma e injusta arbitrariedad judicial-policíaca-gubernativa.

Se han podido convencer los que nos leen que en estas actuaciones, tanto por parte del Juzgado como del Gobierno civil, de lo que se trata no es más que de hacernos a la organización específica y confederal, así como también a cuantos a ellas pertenecemos, la vida imposible, que bien puede ser una ponencia gubernativa o judicialmente fuera de la ley de Asociaciones, y a los trabajadores y revolucionarios perseguiéndolos y formándoseles fantásticos procesos, como ha sucedido con G. García y ahora se quiere hacer también al compañero Giménez. Pero los resortes represivos empleados por los máximos testaferros de la provincia tienen aún otros alcances tan repulsivos y denigrantes, que los señalaremos mas abajo.

Cuando ya creíamos todos que los hechos derivativos del movimiento de diciembre pasado estaban liquidados y que ninguno de cuantos fueron procesados y amnistiados posteriormente tenían nada que solventar con la justicia de los hombres históricos, resulta que hay un pleito planteado por el compañero Daniel Campo, de Haro (Logroño), contra el comisario de policía de Vitoria; pleito es este por demás algo así como denigrante, cuando en él están mezclados los guardadores del orden oficial y dignísimos y honrados trabajadores, compañeros nuestros. Este compañero, víctima de un atropello policíaco, quiere reivindicar su situación y recuperar lo retenido por las hordas policiales vitorianas que consiste en 27 pesetas y la documentación personal y militar, que, como decimos, en uno de los días del movimiento revolucionario hubo de venir a Vitoria, lo que motivó para que se le detuviera formándosele proceso, permaneciendo en esta cárcel cinco días y después se le trasladó a la de Haro, para responder ante el juez del distrito y hete que como quiera que no había nada delictivo contra él, el juez ordena su sobreseimiento, siendo puesto en libertad el 28 del mismo mes. En los primeros días de agosto se presenta en la Comisaría de Vitoria a reclamar todo lo que injustamente se le usurpó; pero en este antro ni en ningún otro lugar no saben, o no quieren saber nada de cuanto al compañero Campo le han despojado arbitrariamente.

Y no es esto lo peor. Lo que denigra y crispa los nervios, es que cuando fué a reclamar lo que es muy suyo, el mismo comisario que guardó las 27 pesetas y la documentación le amenaza bárbaramente y se le vuelve a atropellar, quedándose el compañero sin poder adquirir lo suyo. Ya, anteriormente, al camarada Barredo, de Labastida, también le birlaron otra buena cantidad de pesetas, habiendo dado el mismo resultado. Todo esto se comprende. Siendo los individuos estos que ostentan impunidad autoritaria de una posición económica deficiente, con el sueldo que usurpan al pueblo productor no tienen lo suficiente para mantener sus vicios, francachelas y orgías de algunos parte habrán de sacar el dinero para poder seguir manteniendo la vida crapulosa que en ellos es innata. Y claro está: esa parte no es otra que las desgraciadas víctimas que caen bajo su omnímoda y soberbia férula.

Libertó

Vitoria y agosto del 34.

Actividades fascistas en Marruecos

No es un secreto para ningún anarquista la propaganda que de algún tiempo a esta parte vienen desplegando ciertos elementos — que nunca tuvieron una personalidad política —, tanto en España como en otras naciones. Sin embargo, la propaganda de una fuente, en países donde la libertad originaria, no es un peligro muy temible. Donde sí lo es, es en Marruecos. Un peligro y de los grandes, si no tratamos de poner remedio urgentemente. Los anarquistas de la zona francesa, igual que los de la zona española y Tánger, tienen el ineludible deber de ponerse en un contacto regular que permita estar al tanto de los manejos de los elementos pagados por Alemania.

Sabemos que los musulmanes están descontentos; más que en ninguna parte, en la zona francesa. Reciente está el caso de Fez, con motivo de la visita del sultán. La agitación es constante, aunque solapada. El periódico *Es Lerha*, las revistas *Al Atlas*, *La Boerage* y otras, han sido prohibidas. Son de la acera de enfrente.

Nuestra Prensa también lo está. Pero esa no interesa al elemento indígena, puesto que no le habla sobre sus cosas, excitándole su sensibilidad con el nacionalismo. *La Vigia Marroquí* ha dicho recientemente que la agitación nacional-socialista cuenta con 3.360.000 marcos por mes, y que las órdenes son dadas por Rosemberg desde la Oficina de política extranjera de Berlín.

El movimiento que se prepara, cuenta, pues, con dinero y con hombres; cuenta principalmente con una propaganda bien orientada, por conocer la psicología de los moros. Esto es: que no atacan a Mulana (Dios), y sí a los judíos y a los que se han posesionado de unas tierras que eran suyas.

El fascismo, como vemos, quiere hacerse fuerte en Marruecos, para, en caso de guerra, dominar el sur de Europa. Los anarquistas, atentos a la liberación de la humanidad, no pueden consentir la guerra ni la brutal «civilización» germánica.

Para impedir ambas cosas se requiere alteza de miras, conexión — en los esfuerzos a realizar —, entusiasmo y energía.

Donde pueda actuar el Sindicato, el Sindicato; donde el Grupo, el Grupo; donde el individuo, el individuo. Todos podemos aportar mucho, bloqueando al enemigo desde distintas posiciones. Pocos — pero mal organizados —, nada práctico conseguiremos.

El enemigo avanza y nosotros seremos los peor tratados. ¡Defendámonos y defendamos a los esclavos rebelándonos contra la tiranía de unos y otros tiranos!

Sidonio

De Administración

(Continuación del núm. 174)

Torrente, J. S., 7'50. — Ribas de Fresser, J. P., 51. — Reinosa, U., 37. — Onda, J. G., 8. — Belchite, B. N., 2. — Castro del Río, J. G., 1'60. — Orense, C., 12. — Mahón, J. M., 13'20. — Yecla, B. F., 2'50. — Alcantarilla, J. M. A., 9'90. — Vélez Málaga, J. P., 7. — Ronda, J. H., 3'45. — Estepona, B. S., 3. Sama de Langreo, B. D., 52. — La Felguera, T. G., 60. — Sevilla, M. R., 15. — Santa Pola, T. A., 10. — Alcañiz, A. E. 15. — Morón de la Frontera, C., 27'50. — Guareña, I. C., 2'50. — Villamanrique, M. D., 2. — Gijón, A. M., 30. — Alayor, B. P., 2'25. — Canfranc, D. S., 2. — Belmes G. D., 37'50. Cádiz, J. M., 128'45. — Alginet, P. A., 3'75. — Minas de Riotinto, M. D., 37'50.

Imprenta Costa, Nueva de la Rambla, 45.—Barcelona